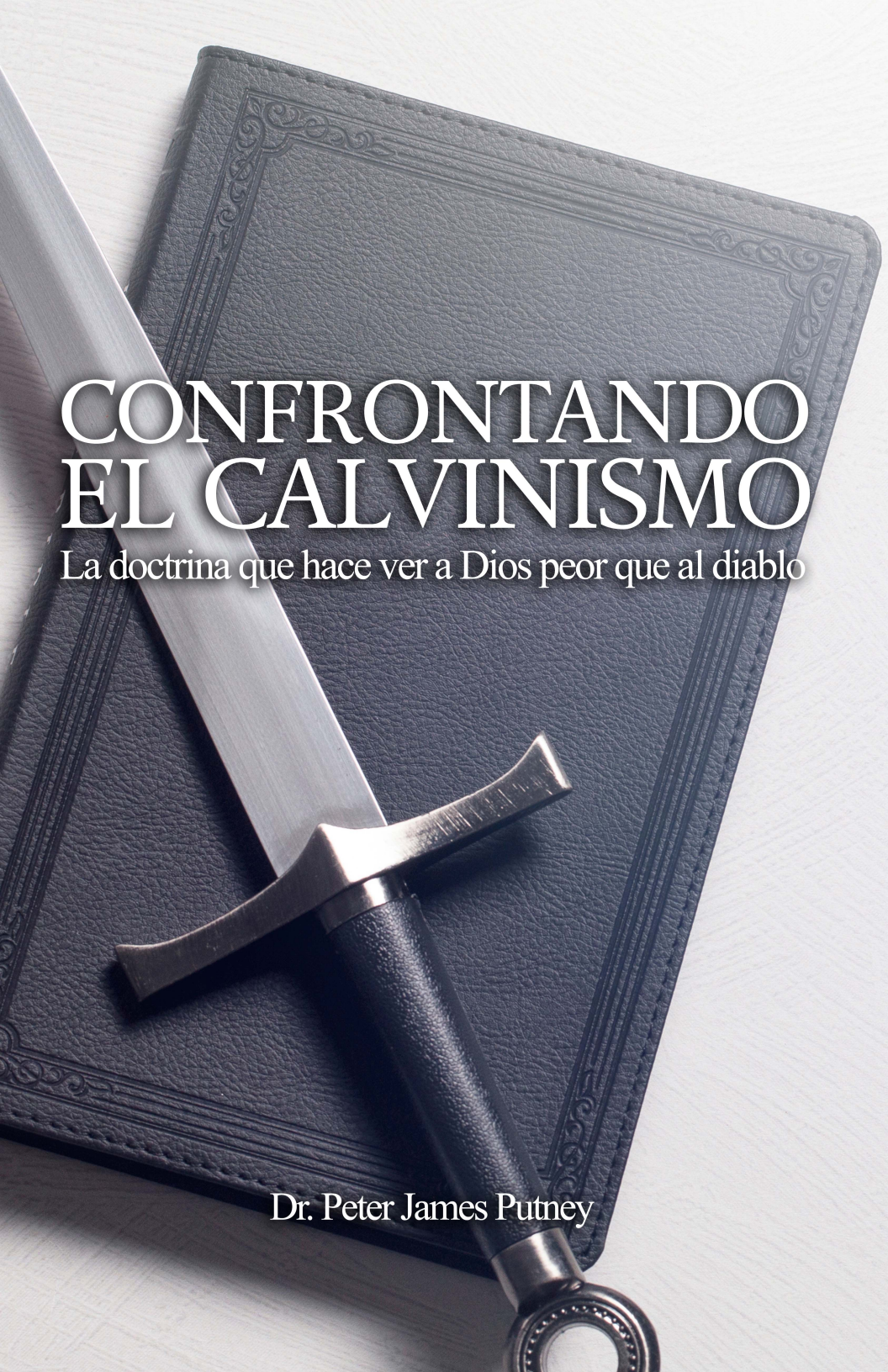


The background of the cover features a black leather-bound book with a decorative, embossed border. A sword with a silver blade and a black hilt is positioned diagonally across the book, with the blade pointing towards the top left and the hilt towards the bottom right.

CONFRONTANDO EL CALVINISMO

La doctrina que hace ver a Dios peor que al diablo

Dr. Peter James Putney

Confrontando El Calvinismo

La doctrina que hace ver a Dios peor que al diablo

Dr. Peter James Putney

Copyright © 2026 Peter James Putney

Segunda Edición

Todos Los Derechos Reservados

ISBN: 9798332944598

Las citas bíblicas son de la versión

Reina-Valera Gómez.

DEDICACIÓN

Este libro es dedicado a mi Señor y Salvador Jesucristo
quien murió por todos nosotros y nos dio su Palabra
perfecta para guiar nuestras vidas.

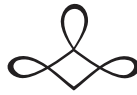


TABLA DE CONTENIDOS

Prólogo	i
Introducción	1
UNO - La historia del calvinismo	9
DOS - La soberanía de Dios y el libre albedrío	23
TRES - La causa de la maldad.....	33
CUATRO - La Depravación Total.....	49
CINCO - La Elección Incondicional.....	63
SEIS -La Expiación Limitada.....	77
SEITE -La Gracia Irresistible.....	93
OCHO - La Perseverancia de los Santos	103
NUEVO - El llamado a la sana doctrina.....	115
Bibliografía.....	121

PRÓLOGO

El propósito de este libro es ayudar a los cristianos a entender qué es la doctrina reformada y el porqué es tan peligrosa para las iglesias de Dios. He trabajado en el ministerio en los Estados Unidos y en Suramérica y a través de los años, he visto el daño que el calvinismo puede hacer a los cristianos y a la obra de Dios.

Quiero enfatizar desde el principio que no estoy atacando a los hermanos que creen en la doctrina reformada, sino que estoy tratando de ayudarles. No es mi intención ofender personalmente a nadie que cree en el calvinismo. Mi intención es ayudarles a ver por la Biblia, que el calvinismo no es bíblico. Los que creen en la doctrina reformada muchas veces no entienden lo que el calvinismo realmente enseña ni los argumentos bíblicos que están a su contra. Este libro tratará de resplandecer la luz de la Palabra de Dios, mostrando así los errores de Juan Calvino y el calvinismo.

Un amigo pastor me dijo una vez que el calvinismo hace que Dios parezca peor que el diablo. Esa afirmación me impactó tanto que decidí usarla como subtítulo de este libro. Sin duda, esto ofenderá a algunos, pero es necesario dejar el punto claro. Lo peor de esta doctrina es que difama al verdadero Dios de la Biblia y lo hace parecer peor que el diablo. Este hecho llegará a ser claro después de analizar las enseñanzas e implicaciones del calvinismo.

Es mi deseo, que el lector abra su corazón para ver lo que la Biblia realmente enseña acerca del libre albedrío y la soberanía de Dios. Gracias por leer este libro y espero que sea una gran bendición para su vida cristiana.

Dr. Peter James Putney, D. Min

INTRODUCCIÓN

Yo vi la convicción en la cara de la jovencita que había estado visitando nuestra iglesia por varias semanas. Le pregunté suavemente, "¿usted entiende que es pecadora y que necesita a Jesús para ser perdonada?". Fue el domingo en la noche y apenas habíamos concluido nuestro culto de la tarde. Después de la predicación, fui para hablar con la chica personalmente de Cristo.

"¿Usted entiende que es pecadora y que necesita a Jesucristo para tener el perdón de pecado?" Yo le pregunté con voz suave.

"Sí, yo sé que estoy en camino al infierno y que necesito a Jesús para ser salva". La jovencita habló en una voz llena de emoción. Fue obvio que el Espíritu Santo estaba trabajando en su corazón.

Con deseo ferviente de verla recibir a Cristo, le pregunté, "¿le gustaría recibir a Cristo como su Salvador personal?"

La jovencita parecía tener un fuerte conflicto interno y fue visible en su cara. Después de pensar un rato, ella respondió, “no estoy segura de que puedo”.

“¿Por qué?” pregunté yo, “¿Qué es lo que le impide de confiar en Cristo como su Salvador?” Yo pude ver el conflicto en su corazón expresado en su cara.

La chica pensaba un momento y después miró hacia su silla de ruedas donde estuvo sentada toda su vida. Ella nació con muchos problemas de salud y era muy discapacitada. Después de un momento ella respondió, “Es que no entiendo por qué Dios quiere que yo sufra tanto. Dios me dio tantos problemas de salud, yo no estoy segura de que Él me ama”.

“Dios sí le ama”. Yo respondí. “Él le ama tanto que murió por usted. Es cierto que Dios permitió sus problemas de salud, pero Él puede usar aun su sufrimiento para el bien”.

Quería que comprendiera algo importante sobre todo el sufrimiento en el mundo, así que continué: “Debes entender que antes de que el hombre pecara, no existía la enfermedad en el mundo. La enfermedad es una de las muchas consecuencias terribles del pecado. Adán y Eva pecaron, y todos nosotros también. Nuestro pecado es la raíz de todo el mal que vemos en el mundo. A pesar de esto, Dios puede usar incluso algo tan terrible como la enfermedad para su gloria. Por

favor, comprende que fue nuestro pecado lo que trajo el sufrimiento al mundo”.

De repente, una expresión de confusión apareció en el rostro de la chica. Pensó un momento y luego dijo: “Eso no es lo que me dijo el otro pastor”.

Me sorprendió su respuesta. “¿Qué le dijo el otro pastor?”, pregunté.

Respondió rápidamente: “Me dijo que Dios es soberano y que Él es la razón y causa última del pecado y el sufrimiento en el mundo”.

Me sorprendió la franqueza con la que esta joven expresó lo que el calvinismo implica y enseña al llevarlo a su conclusión lógica. La mayoría de los calvinistas no dirían en voz alta lo que ella dijo, pero lo que afirmó era cierto. El calvinismo, ya sea de forma directa o implícita, presenta a Dios como la causa de todo pecado. Lamentablemente, su introducción a las doctrinas del calvinismo le impidió comprender el verdadero evangelio de Jesucristo.

Por experiencia sé que la primera reacción de muchos lectores es acusarme de falsificar las enseñanzas del calvinismo. Afirman que simplemente utilicé una falacia del hombre de paja y me tachan de ignorante. Sin embargo, esta acusación resulta falsa cuando leemos lo que el propio Juan Calvino dijo

sobre el tema. Consideremos lo siguiente de su famosa obra *Institución de la Religión Cristiana*:

Nuevamente pregunto cómo es que la caída de Adán involucra a tantas naciones con sus hijos pequeños en la muerte eterna sin remedio, a menos que **parezca así encontrar a Dios**. Aquí las lenguas más locuaces deben ser tontas. El decreto, lo admito, es terrible; y, sin embargo, es imposible negar que Dios sabía de antemano cuál sería el fin del hombre antes de que lo hiciera, y lo sabía de antemano, porque **así lo había ordenado por su decreto**.¹

Aquí Juan Calvino enseña la misma doctrina que el “otro pastor” de la jovencita de El Carmen, Colombia. Según Calvino, Dios decretó que Adán pecara. Dios quiso el pecado de Adán y, por consiguiente, la caída de toda la humanidad. Esto convierte a Dios en la causa de todo pecado y sufrimiento en el mundo. No se trata de una falacia del hombre de paja; esta es la doctrina del calvinismo.

La doctrina reformada (calvinismo) es un sistema doctrinal que enseña que la soberanía de Dios hace imposible el libre albedrío del hombre. Según el calvinismo, Dios es responsable de todas las obras de los hombres y los ángeles,

¹ Juan Calvino, *Institución de la religión cristiana*, trad. Henry Beveridge, vol. I- III (Bellingham, WA: Tesoro Bíblico Editorial, 2020), III, xxiii, 7.

sean buenas o malas, porque Él lo decretó y le complació. Esta enseñanza atribuye lógicamente a Dios la causa última de todo mal y sufrimiento en el mundo. Si bien muchos calvinistas rehúyen esta cruda realidad, el propio Juan Calvino y muchos autores calvinistas populares la aceptan, como veremos en capítulos posteriores.

La doctrina reformada ha ganado popularidad rápidamente en los últimos tiempos. Al entrar en una librería cristiana, se observa que la mayoría de los autores de los libros en sus estanterías son calvinistas. Cristianos famosos como R.C. Sproul, John MacArthur, John Piper, Arthur Pink y otros han escrito numerosos libros y, en ocasiones, han enseñado la Biblia correctamente. Muchos cristianos confían en ellos y creen que, si estos predicadores son calvinistas, entonces el calvinismo debe ser una doctrina sana.

Algunos de estos autores famosos son más honestos que otros respecto a las enseñanzas e implicaciones del calvinismo. Muchos se esfuerzan por diferenciarse de los “hipercalvinistas” y afirman no compartir algunas de las posturas más extremas. Sin embargo, resulta casi imposible encontrar una definición coherente de lo que es el “hipercalvinismo”. En mi experiencia, el hipercalvinismo se define como “cualquiera que sea más calvinista que yo”.

Lamentablemente, la única diferencia entre los “calvinistas moderados” y los “hipercalvinistas” radica en que estos últimos son honestos respecto a las conclusiones lógicas de las enseñanzas del calvinismo.

Todos los cristianos deben hacerse esta pregunta: “¿Es correcto creer en una doctrina solo porque es popular y la enseñan hombres famosos?”. La respuesta obvia es no. El cristiano sabio siempre debe examinar las Escrituras para determinar si una doctrina es verdadera o no. Hechos 17:11 dice:

*Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, **escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.***

El calvinismo afirma basarse completamente en la Palabra de Dios. Los calvinistas proclaman con fervor que su lema es “Sola Scriptura” (Solo la Escritura) y que todo lo que creen proviene directamente de la Biblia. A pesar de estas afirmaciones, nadie se convierte al calvinismo simplemente leyendo la Biblia. Los calvinistas se convierten leyendo libros sobre el calvinismo y escuchando a predicadores calvinistas.

Si la doctrina reformada es realmente una doctrina bíblica, deberíamos poder examinarla a la luz de la Biblia y comprobar que concuerdan. El problema es que, al realizar este

examen, la Biblia y las doctrinas del calvinismo no coinciden. A menudo, cuando alguien muestra las diferencias entre las enseñanzas bíblicas y el calvinismo, la respuesta de los calvinistas es que “no podemos comprender completamente estas doctrinas” o “es un misterio incomprensible”. Cuando alguien presenta un argumento bíblico contra el calvinismo, este suele ser ignorado, y se le dice al orador que simplemente no entiende el calvinismo y que “lea más libros sobre el tema”. Hace años, prediqué una serie de sermones refutando el calvinismo en nuestra iglesia en Colombia. Los videos de esta serie en YouTube se hicieron populares y comenzaron a acumular miles de visualizaciones y cientos de comentarios. La sección de comentarios de estos videos confirmará que lo que digo es cierto.

Muchos insisten en que un cristiano debe ser calvinista o armenio. Para ellos, no existe otra opción doctrinal fuera de estos dos sistemas. Los armenios creen que se puede perder la salvación, y muchos señalan, con razón, que esta es una doctrina falsa. El problema es que muchos concluyen entonces que deben ser calvinistas por no ser armenios. Esto es un error. Personalmente, no soy armenio ni calvinista; soy un creyente bíblico. La sana doctrina enseña que la salvación no es por obras, sino solo por gracia. La Biblia también enseña que la

salvación no se puede perder. Asimismo, creo en la soberanía de Dios, la elección y el libre albedrío. Como veremos, estas doctrinas no se contradicen ni necesitan el calvinismo para ser comprendidas.

En este libro examinaremos la doctrina reformada y la compararemos con lo que la Biblia enseña sobre la soberanía de Dios, el libre albedrío y la predestinación. También estudiaremos la historia del calvinismo y a su fundador, Juan Calvino. Compararemos los cinco puntos del calvinismo con la Biblia para determinar si son bíblicos o no. Intentaré presentar las doctrinas del calvinismo de acuerdo con lo que han escrito los autores calvinistas. He leído a muchos autores reformados populares y no quiero tergiversar sus posturas. Para ello, citaré directamente de sus libros.

En nuestro estudio, comenzaremos analizando la historia de la doctrina reformada. Luego, examinaremos la filosofía que la fundamenta. Finalmente, estudiaremos los cinco puntos del calvinismo uno por uno y los compararemos con la Palabra de Dios. Que el Señor nos guíe en nuestro estudio e ilumine nuestro entendimiento mediante su Palabra.

UNO

LA HISTORIA DEL CALVINISMO

Antes de examinar las doctrinas del calvinismo, debemos entender la historia de esta doctrina y por dónde vino. Aunque las ideas del calvinismo fueron formadas en un sistema religioso por Juan Calvino, él no fue el primero en enseñarlas. Los fundamentos de la doctrina reformada vienen desde mucho tiempo atrás, ya que tienen su origen en una antigua filosofía pagana llamada fatalismo.

El fatalismo

El *Diccionario Hispano-Americano de la misión* define al fatalismo así:

Doctrina según la cual todo lo que pasa se debe a las determinaciones inevitables del hado o la fortuna, con lo cual todos los seres están encadenados por una ley

ineludible, sin que exista en ninguno la **libertad** ni el libre albedrío.²

La filosofía del fatalismo ha existido en muchas religiones paganas a lo largo de la historia. Algunos de los primeros fatalistas fueron seguidores de un grupo budista en la India alrededor del año 500 AC. La idea básica del fatalismo es que todo está predeterminado y que nadie puede cambiar su destino. En el fatalismo no existe el libre albedrío. El individuo es impotente para cambiar su destino y, por lo tanto, ni siquiera debería intentarlo. El fatalismo es una filosofía pagana y contraria a la Biblia que los cristianos deberían rechazar.

Los calvinistas normalmente refutan la acusación de que la doctrina reformada es lo mismo que el fatalismo. Su argumento es que el fatalismo enseña que el azar es lo que determina todo y no Dios. El famoso autor calvinista Charles Ryrie utiliza este argumento:

Detrás del decreto es un Ser inteligente y amante. Detrás del fatalismo es solo casualidad siega.³

Este argumento no capta la esencia del asunto: el fin del calvinismo y del fatalismo es el mismo, independientemente de cómo se llegue a él. Ya sea que su origen sea Dios o el azar,

² Pablo A. Deiros, «Prefacio a la Edición Electrónica», *Diccionario Hispano-Americano de la misión* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, 2006).

³ Charles Caldwell Ryrie, *Basic Theology: A Popular Systematic Guide to Understanding Biblical Truth* (Chicago, IL: Moody Press, 1999), 363–364.

ambas filosofías desembocan en el mismo destino: la creencia de que nadie puede cambiar lo que está por venir. El calvinismo no es más que la filosofía pagana del fatalismo revestida de cristianismo.

La influencia de Agustín (354-430 DC)

Las filosofías del fatalismo fueron popularizadas en el mundo cristiano por Agustín de Hipona. En los escritos de Juan Calvino, se menciona constantemente a Agustín y sus doctrinas. A Agustín de Hipona se le suele llamar “el más grande de todos los católicos”, ya que fue el principal teólogo que sentó las bases de la doctrina de la Iglesia Católica Romana. El *Diccionario Evangélico de Misiones Mundiales* afirma:

Aurelio Agustín, obispo de Hipona Regia en el norte de África, es el teólogo latino más importante de la Iglesia Católica Romana y el padre espiritual de todos los grandes reformadores.⁴

En sus libros Juan Calvino alaba mucho el nombre de Agustín y fue un gran admirador de él. Calvino dijo:

⁴ A. Scott Moreau, Harold Netland, y Charles van Engen, *Evangelical Dictionary of World Missions*, Baker Reference Library (Grand Rapids, MI; Carlisle, Cumbria, UK: Baker Books; A. Scott Moreau, 2000), 95.

Agustín me resulta tan familiar que, si quisiera escribir una confesión de mi fe, me sentiría sumamente satisfecho citando íntegramente sus escritos.⁵

Las ideas del calvinismo surgieron de Agustín mucho antes de que Juan Calvino las predicara. Por ejemplo, al investigar para este libro, pedí recomendaciones de libros sobre calvinismo a una iglesia bautista reformada. ¡Me sorprendió que el primer libro de su lista fuera de Agustín! Me pareció extraño que una Iglesia Bautista quisiera que leyera los escritos de uno de los fundadores más importantes de la doctrina católica. Incluso hoy, en el popular sitio web ‘catholic.com’, encontramos la defensa de Agustín como maestro católico.

Defendió doctrinas como la regeneración bautismal, el bautismo infantil, el purgatorio, los sacramentos como canales de la gracia de Dios y la naturaleza sacrificial de la Misa, pero nunca se “retractó” de ninguna de estas doctrinas, y murió creyendo en todo lo que enseñaba la Iglesia Católica.⁶

⁵ John Calvin, *Concerning the Eternal Predestination of God* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press edition, 1997), 63.

⁶ Catholic Answers Staff, “Did St. Augustine retract his beliefs in the Catholic faith at the end of his life?”, <https://www.catholic.com/qa/did-st-augustine-retract-his-beliefs-in-the-catholic-faith-at-the-end-of-his-life#> (accessed 8-27-24).

Sería difícil exagerar el daño doctrinal que Agustín causó a la Iglesia. Las doctrinas del calvinismo fueron popularizadas inicialmente por alguien que era un hereje.

Juan Calvino (1509-1564 DC)

Juan Calvino nació en Francia el 10 de Julio en el año 1509 DC en una familia católica. Cuando él tenía solo doce años, empezó a trabajar para la iglesia católica y permaneció trabajando en ella por trece años.

Calvino asistió a varias universidades y, en 1534, comenzó a seguir las ideas de Martín Lutero. En 1536, publicó su famoso libro, *Institución de la Religión Cristiana*, donde popularizó sus doctrinas. Poco después, Calvino llegó a Ginebra, Suiza, y fue ordenado ministro del evangelio.

Aunque Juan Calvino siguió de cerca las enseñanzas de Martín Lutero, su fe católica influyó su doctrina durante el resto de su vida. Calvino creía y enseñaba el bautismo de infantes, la regeneración bautismal y que las creencias doctrinales debían hacerse cumplir por la fuerza (espada). Todos estos errores parecen tener su origen en su formación católica. Por ejemplo, Calvino se refería a la iglesia calvinista como la verdadera iglesia católica. Según Calvino, la salvación no se puede obtener sin la iglesia “católica” (se refería a la

calvinista). En su libro *Institución de la Religión Cristiana*, escribió:

Creo en la santa iglesia católica ... donde fluye perpetua remisión de pecados, y restauración completa de la vida eterna.⁷ ... el abandonar a la Iglesia siempre es fatal.⁸

La enseñanza de que la salvación se encuentra en la iglesia y no solo en Jesucristo es una doctrina falsa. Esta afirmación de Calvino es herejía, y esto se debe a que Juan Calvino fue, de hecho, un hereje.

La evidencia de que Juan Calvino fuera salvo es escasa. Aunque Calvino enseñó y escribió sobre doctrina, nunca dio un testimonio personal de haber nacido otra vez por la fe en Jesucristo. En cambio, escribió sobre su creencia de que fue salvo por el bautismo. Calvino enseñó claramente que el bautismo es para la salvación, lo cual, por supuesto, es una doctrina falsa. En su libro *Instituciones*, afirma:

A este respecto hemos de saber que en cualquier tiempo en que seamos bautizados, somos lavados y purificados de una vez para toda la vida. Por tanto, cuantas veces hubiéremos caído, debemos refrescar de nuevo la memoria del

⁷ John Calvin y Henry Beveridge, *Institutes of the Christian religion*, vol. 1 (Edinburgh: The Calvin Translation Society, 1845), 37.

⁸ Ibid. vol. 3, 14.

Bautismo, y con este recuerdo se ha de armar el alma, para asegurarse del perdón de sus pecados.⁹

La Biblia enseña que la salvación pasa en el momento de fe, no en el bautismo. Efesios 1:13 hace esto claro:

En el cual también confiasteis vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación; en quien también, desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

Enseñar que la salvación es por el bautismo y no por la fe en Cristo es un grave error doctrinal que debería descalificar a cualquier teólogo para ser tomado en serio.

Los errores de Calvino con respecto al bautismo no se limitaron a enseñar la regeneración bautismal; también enseñó y practicó el bautismo de infantes. En su libro, dedica una sección completa a argumentar a favor del bautismo infantil. Uno de sus argumentos es que el bautismo infantil se justifica porque los judíos circuncidaban a sus bebés. Calvino escribió:

Resta indicar brevemente qué beneficio se obtiene de esta práctica, tanto para los creyentes que llevan a sus hijos a la iglesia para ser bautizados, como para los propios infantes a quienes se les aplica el agua sagrada, para que nadie desprecie la ordenanza como inútil o superflua; aunque

⁹ Ibid, libro 4: capítulo 15, punto 3.

cualquiera que pensara en ridiculizar el bautismo con este pretexto, también ridiculizaría la ordenanza divina de la circuncisión; pues ¿qué pueden aducir para impugnar una que no pueda ser replicada contra la otra?¹⁰

Decir que este argumento es un intento desesperado sería quedarse corto. El bautismo es una ordenanza del Nuevo Testamento reservada únicamente a quienes ya han depositado su fe en Cristo para la salvación. No tiene absolutamente nada que ver con la circuncisión. No existe fundamento bíblico para el bautismo infantil, y la desesperación de Calvino por justificarlo demuestra su falta de fiabilidad como teólogo. A pesar de ello, muchos consideran a Juan Calvino un gran maestro bíblico.

Su odio por los que no bautizaron infantes

Juan Calvino no solo creyó en la salvación por el bautismo y el bautismo de los infantes, él odiaba a los cristianos que oponían esta herejía, mayormente a los anabautistas. Es por esta razón que los anabautistas fueron perseguidos con furor por Calvino y sus seguidores.

Los anabautistas son los padres de las iglesias bautistas de hoy en día. El nombre "anabautista" significa: los que

¹⁰ John Calvin y Henry Beveridge, *Institutes of the Christian religion*, vol. 3 (Edinburgh: The Calvin Translation Society, 1845), 358.

bautizan otra vez. Su nombre fue dado por los católicos y protestantes como una burla, porque ellos bautizaron creyentes después de ser salvos aun si habían sido bautizados cuando eran infantes. Los anabautistas negaron el bautismo de infantes y enseñaron que solo los que habían creído en Cristo deben ser bautizados.¹¹ Los anabautistas tampoco creían que el bautismo salva, sino que es un símbolo de la fe. El *Diccionario teológico ilustrado* explica:

En cuanto a la doctrina, los anabautistas ponían el énfasis en la regeneración espiritual del convertido más bien que en la justificación por la fe.¹²

Los anabautistas fueron perseguidos y matados por su fe, no solo por los católicos sino también por los calvinistas. Juan Calvino odiaba a los anabautistas y apoyó su persecución cruel. Él escribió acerca de su deseo de matar y torturar a los anabautistas. Citando una carta escrita por Calvino del 26 de febrero, 1533:

Uno no debe contentarse con simplemente matar a estas personas, pero se les debe quemar cruelmente.¹³

¹¹ Francisco Lacueva, *Diccionario teológico ilustrado* (Tarrasa, Barcelona: Clie, 2001), 47.

¹² Ibid, 48.

¹³ Dave Hunt, *¿Que clase de amor es este?* 47, citando a Michel Servet, *beretique et martyr* (Geneva: Iroz 1953), 152-153. Citando la carta del 26 de febrero, 1533.

Resulta interesante que hoy en día existan muchas iglesias bautistas reformadas (calvinistas). Si estos mismos bautistas hubieran vivido bajo el reinado de Juan Calvino, habrían sido asesinados por negar el bautismo infantil y la regeneración bautismal.

El papa de Ginebra

Juan Calvino eventualmente llegó a tener mucho poder en Ginebra, Suiza. Él creía que la iglesia y el estado deben ser uno. En tiempo, él llegó a ser prácticamente el papa de Ginebra. Por el odio que Calvino tenía hacia los anabautistas, a ellos les prohibieron entrar o vivir en Ginebra en el año 1537.¹⁴

Calvino siguió los pasos de la Iglesia Católica, obligando a otros a adherirse a sus doctrinas por la fuerza. Quienes no querían ir a la iglesia, participar en los sacramentos, bautizar a sus hijos o abrazar las doctrinas de Calvino, eran tratados como herejes y castigados penalmente según la ley civil. Durante su reinado, Calvino mató y torturó con la misma furia que la Iglesia Católica. Creía que la tortura y la persecución de sus enemigos eran justas y correctas ante Dios. Incluso justificó sus acciones citando Lucas 14:23.

¹⁴ Bernard Cottret, *Calvin: A Biography*. Kindle Edition. 1641.

*Y dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y
fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa.*

Juan Calvino interpretaba la palabra forzar (ἀναγκάζω) dando un significado que debe torturar y atacar a los que resisten su doctrina. En realidad, la palabra también significa *obligar, convencer, imponer*.¹⁵ La palabra es usada en una parábola y no es un mandato directo a los cristianos. Es una muy mala interpretación decir que este versículo significa que el cristiano debe atacar a sus enemigos. Cristo enseñó lo contrario (Lucas 6:28, Mateo 5:44). Cristo nunca enseñó que debemos matar, torturar, o quemar a nuestros enemigos en la hoguera. Esta mala interpretación de las escrituras para justificar tortura y asesino muestra cómo tan mal Calvino trató con las Escrituras.

Con su filosofía de violencia, Calvino practicó crueldad contra los que no lo obedecieron. En 5 años, Ginebra, con una población de solo 16,000 personas, mataba a 57 y desterraron a 66. Un niño que le pegó a sus padres fue decapitado. 34 mujeres fueron quemadas por ser acusadas de usar magia.¹⁶ Todo esto fue hecho debajo de la supervisión de Juan Calvino.

Calvino fue un dictador cruel. El poder de él fue tan grande que el oponerle fue traición del estado. Por ejemplo, un

¹⁵ Alfred E. Tuggey, *Lexico Griego-Español Del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), 55.

¹⁶ Jeff Amsbaugh, *The Great Rift*, (Lansing, MI: Calvary Publishing, 2013), 11.

señor llamado Jacques Gruet fue acusado de poner un papel por el pulpito de Calvino que por una parte dijo “gran hipócrita”. Él fue arrestado y torturado cada día por treinta días hasta que hizo una confesión. Quién sabe si realmente lo hizo o si solo deseó parar la tortura con una confesión falsa. El 16 de Julio, 1547 DC, estando casi muerto, su cabeza fue cortada por su “crimen.”¹⁷

Quizá la víctima más famosa de Juan Calvino fue Miguel Serveto (Michael Servetus). Serveto fue arrestado y torturado por oponer a Juan Calvino doctrinalmente. Calvino escribió a un hombre llamado Farel acerca de Serveto:

Espero que la sentencia de muerte sea pronunciada sobre él.¹⁸

Serveto eventualmente fue quemado vivo usando madera verde para prolongar su sufrimiento. Por esta crueldad, él sufría 3 horas antes de morir.¹⁹

Debajo del liderazgo de Calvino, los crímenes civiles fueron castigados quitando la cabeza, crímenes de herejía (no creer lo que enseñó Juan Calvino) fueron castigados con la quema en la hoguera. Así fue el furor del reino de Juan Calvino.

¹⁷ Philip Schaff and David Schley Schaff, *History of the Christian Church*, vol. 8 (New York: Charles Scribner's Sons, 1910), 503.

¹⁸ Dave Hunt, *¿Que clase de amor es este?*, 64, citando a *Cartas de Calvino* (20 de agosto, 1553).

¹⁹ Ibid. 93, citando a Durant, *Civilization*, VI: 483.

Podemos llamar todo esto el fruto del fundador del calvinismo. Mateo 7.20 dice, "*Así que, por sus frutos los conoceréis*". La doctrina del calvinismo no vino de una persona que siguió la Palabra de Dios. La Biblia nunca instruye a los cristianos a matar y perseguir a los incrédulos o a nuestros enemigos sino lo contrario. Jesús dijo acerca del tratamiento de nuestros enemigos en Mateo 5:44:

Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;

Juan Calvino tiene el testimonio de ser un dictador religioso lleno de amor por el poder. Él no era un hombre de sana doctrina y tampoco dio testimonio de que era un hombre salvo. La historia testifica de cómo él mataba y torturaba a los cristianos que rehusaban creer sus falsas doctrinas. Ya que tenemos una idea de la historia del calvinismo, debemos examinar la doctrina del calvinismo y compararla con la Biblia.

DOS

LA SOBERANÍA DE DIOS Y EL LIBRE ALBEDRÍO

Hay cinco puntos de la doctrina reformada. Estos son la Depravación Total, la Elección Incondicional, la Expiación Limitada, la Gracia Irresistible y la Perseverancia de los Santos. Muchas veces estos puntos son enumerados usando la palabra TULIP. En los próximos capítulos, examinaremos estos cinco puntos en detalle. Antes de hacer esto, es necesario entender el error primordial del calvinismo; un entendimiento incorrecto acerca de la soberanía de Dios y el libre albedrío del hombre.

La Soberanía de Dios

La Soberanía de Dios es una doctrina bíblica que muestra que Dios en el fin cumplirá sus propósitos en el universo. Él es todopoderoso y reina sobre toda la creación. Dios es libre de hacer todo lo que Él desea. Isaías 46:10 habla del poder de Dios:

Que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;

La Doctrina de la Soberanía de Dios significa que Dios completará su voluntad final en la tierra. Muchas veces Dios permite que sucedan cosas que no son su voluntad, pero al final, sus propósitos eternos siempre se cumplirán. No importa lo que hagan los enemigos de Dios, jamás impedirán que se cumplan sus propósitos eternos. Dios reina supremo sobre su creación.

Podemos ver un ejemplo de la soberanía de Dios en cómo Él cumplió su propósito de llevar a los hijos de Israel a la tierra prometida. Cuando la rebeldía de los Israelitas estorbó el plan perfecto que Dios tenía para ellos, Dios los juzgó y ellos murieron en el desierto. Aun así, Dios eventualmente cumplió su propósito, llevando la próxima generación a la tierra prometida. Este es un buen ejemplo de cómo Dios permite a los hombres decidir obedecer o no, y responde a sus decisiones. Incluso cuando el hombre elige desobedecer a Dios, al final, los propósitos eternos de Dios se cumplen.

El poder de Dios es tan grande que puede usar cualquier situación, por difícil que sea, para cumplir sus propósitos. Por ejemplo, Satanás afligió a Job, pero Dios utilizó estos sufrimientos para su gloria. Dios permitió las pruebas para enseñar, y en el fin, bendecir a Job. La Biblia es

muy clara; Dios utiliza las cosas malas para cumplir su voluntad y aun para ayudar al bien. Romanos 8:28 dice:

Y sabemos que todas las cosas ayudan a bien, a los que aman a Dios, a los que conforme a su propósito son llamados.

Debo enfatizar que la soberanía de Dios no significa que todo lo que sucede en el mundo sea la voluntad de Dios. Por ejemplo, la Biblia afirma en 2 Pedro 3:9:

El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.

Aunque no es la voluntad de Dios que los hombres perezcan, muchos perecerán. Más adelante en el libro examinaremos esto con mayor detalle y veremos muchos más ejemplos de cómo la voluntad de Dios no se cumple en la tierra. La razón por la que la voluntad de Dios no siempre se cumple es porque Dios ha dado a los hombres libre albedrío. Si bien la voluntad de Dios no siempre se sigue, sus propósitos eternos y finales siempre se cumplen. Jesucristo reinará un día, sin importar lo que los hombres y el diablo hagan para impedirlo. Los enemigos de nuestro Señor jamás podrán vencer los propósitos eternos de Dios.

La soberanía calvinista

Los errores doctrinales en cuanto a la soberanía de

Dios empiezan cuando el calvinismo toma una doctrina verdadera e inserta la levadura de la falsa doctrina. Los calvinistas definen la soberanía de Dios de una forma diferente que la Biblia. El *Diccionario de temas bíblicos* da un buen ejemplo de una definición calvinista acerca de la Soberanía de Dios:

El hecho de que Dios es libre y capaz de hacer todo lo que Él quiere, que reina sobre toda la creación y que su voluntad es la causa final de todas las cosas.²⁰

Parte de esta definición es correcta: Dios es libre y capaz de hacer todo lo que Él quiere, y reina sobre toda la creación. Sin embargo, el problema surge cuando el calvinista añade al final: “Su voluntad es la causa final de todas las cosas”. Esta frase es la semilla de la falsa doctrina que contamina y genera herejía. Al afirmar que la voluntad de Dios es la causa final de todas las cosas, el calvinismo enseña que Dios es la causa del pecado. Analizaremos esta idea y porqué es tan grave en el próximo capítulo.

El calvinismo enseña que es imposible que Dios sea soberano y que el hombre tenga libre albedrío al mismo tiempo. El famoso autor reformado Arthur Pink expone este punto de vista en su libro *La soberanía de Dios*:

Nos enfrentamos a dos alternativas, y entre ellas estamos

²⁰ M. H. Manser, *Diccionario de Temas Bíblicos*, ed. Guillermo Powell (Bellingham, WA: Software Bíblico Logos, 2012).

obligados a elegir: o bien Dios gobierna, o bien es gobernado; o bien Dios manda, o bien es mandado; o bien se hace la voluntad de Dios, o bien se hace la de los hombres.²¹

Pink nos presenta aquí una falsa dilema: o tenemos libre albedrío o Dios es soberano. Según él, ambas cosas son imposibles. Pink evita citar las Escrituras para respaldar esta extraña afirmación. La razón es que esta idea no se encuentra en la Biblia. No hay versículos bíblicos que enseñen que la soberanía de Dios implique que el hombre carezca de libre albedrío.

La afirmación de Pink de que “o bien Dios gobierna, o bien es gobernado” es igualmente atroz. Es absurdo afirmar que, si alguien no controla completamente a otra persona, entonces esa persona lo controla a él. El hecho de que el ser humano tenga libre albedrío no significa que gobierna a Dios. Por ejemplo, tengo varios perros. No controlo todo lo que hacen; les permito mucha libertad. El hecho de que elijan lo que hacen durante el día no significa que ahora me dominen como su dueño. Los calvinistas están diciendo disparates cuando enseñan estos conceptos erróneos. La enseñanza calvinista de que el libre albedrío no puede coexistir con la soberanía de Dios es tremendamente errónea. Aun así, todo el sistema

²¹ Arthur W. Pink, *The Sovereignty of God* (Swengel, PA: Bible Truth Depot, 1949), 47.

doctrinal del calvinismo se basa en esta creencia.

¿Qué dice la Biblia acerca del libre albedrío?

La clave para entender la soberanía de Dios está en comprender que los hombres tienen el libre albedrío. El libre albedrío es enseñado claramente en la Biblia. Por ejemplo, Levítico 1:3 dice:

*Si su ofrenda fuere holocausto de vacas, macho sin tacha lo ofrecerá: de **su voluntad** lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de la congregación delante de Jehová.*

Este versículo es un ejemplo de cómo Dios desea que le obedezcamos por nuestra propia voluntad y no por obligación. Si el libre albedrío no existe y es solo una ilusión, ¿por qué lo menciona Dios constantemente en las Escrituras? Vemos la misma idea en 2 Corintios 9:7:

*Cada uno dé **como propuso en su corazón**; no con tristeza, o por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.*

Este versículo también muestra que Dios ama al hombre que da por su propia voluntad y no por obligación. Si el libre albedrío no existe y los hombres están obligados a hacer exactamente lo que Dios quiere en cada detalle, ¿qué sentido tienen estas afirmaciones? Estos versículos solo tienen sentido si creemos que el hombre posee libre albedrío.

El calvinismo enseña que lo que hacemos se debe a que

Dios nos obliga, nos fuerza y nos controla para que su voluntad se cumpla siempre. Pink continúa ofreciéndonos una perspectiva del pensamiento calvinista:

Queremos decir que **toda acción** del más rebelde de Sus súbditos **está totalmente bajo Su control**; sí, que el agente, aunque él mismo lo ignore, está llevando a cabo los decretos secretos del Altísimo.²²

Según Pink (y el calvinismo), el mal que cometen los impíos se produce porque Dios así lo ha declarado. Dios obliga al impío a cometer actos pecaminosos porque Él mismo lo ha decretado.

Teniendo en cuenta este concepto, consideremos lo siguiente. Muchos calvinistas se han enojado conmigo porque predico en contra del calvinismo. Sin embargo, según sus creencias, no deberían tener motivos para estar molestados. Según el calvinismo, Dios decretó que yo enseñara en contra de esta doctrina, ¡y no tengo más remedio que obedecer! ¡Es absurdo siquiera pensarlo! La idea de que Dios haya decretado que los malvados cometan el mal es antibíblica y difama a Dios.

Dios le dio al hombre libre albedrío porque es esencial para el amor verdadero. Le dio a Adán la opción de desobedecerle en el jardín para demostrar su amor. Al elegir obedecer, Adán podría haber demostrado verdadero amor por

²² Ibid, 48.

Dios. Pero Adán eligió desobedecer y pecar, y así el pecado entró en el mundo. El libre albedrío es necesario porque el amor forzado no es amor. Por ejemplo, quiero que mi esposa me ame, pero quiero que me ame porque ella lo ha elegido libremente. Jamás querría obligarla a amarme porque eso no sería amor. Dios también quiere que elijamos amarle. ¿Qué querría Dios con un mundo de marionetas que no pueden elegir amarle genuinamente por su propia voluntad?

La Biblia entera habla de cómo el hombre tiene que escoger obedecer a Dios o rebelarse contra Él. Aquí hay solo algunos versículos que lo demuestran:

Josué 24:15 *Y si mal os parece servir a Jehová, **escogeos hoy** a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.*

Apocalipsis 22:17 *Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y **el que quiere**, tome del agua de la vida gratuitamente.*

1 Reyes 18:21 *Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo **claudicaréis entre dos pensamientos**? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.*

Salmo 54:6 ***Voluntariamente** sacrificaré a ti; alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno.*

Filemón 14 *pero nada quise hacer **sin tu consentimiento**; para*

*que tu favor no fuese como de necesidad, sino **voluntario**.*

1 Pedro 2:16 *Como **libres**, mas no usando la libertad para cobertura de malicia, sino como siervos de Dios.*

2 Corintios 8:3 *Porque **de su voluntad han dado** conforme a sus fuerzas, yo testifico, y aun más allá de sus fuerzas;*

Deuteronomio 23:23 *Aquello que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo cumplirás, aun **la ofrenda voluntaria** conforme lo prometiste a Jehová tu Dios, lo cual prometiste con tu boca.*

Hay docenas y docenas de versículos en los cuales Dios invita al hombre a escoger servirle y amarle por su propia voluntad.

Si no existiera el libre albedrío, estos mandamientos no serían más que un cruel juego. ¿Por qué Dios nos exigiría hacer algo si no tuviéramos la capacidad de hacerlo? El lector debe reconocer que esta negación del libre albedrío en el hombre no es más que otra manifestación de la filosofía pagana del **fatalismo**.

¿Qué tal de Jonás?

En este punto de la conversación sobre la Soberanía de Dios y el libre albedrío del hombre, el calvinista suele citar a Jonás como ejemplo de que el hombre no tiene libre albedrío. El libre albedrío de Jonás era huir de Dios e ir a Tarsis, pero Dios intervino y lo obligó a ir a Nínive. A pesar de lo que se afirma, esta historia no prueba que el hombre carezca de libre

albedrío. Simplemente prueba que Dios juzgará la rebeldía de su pueblo. El libre albedrío de Jonás no se vio comprometido de ninguna manera en esta historia. Dios simplemente le enseñó a obedecer mediante el castigo. Al final, Jonás eligió por su propia voluntad entrar en Nínive y predicar el mensaje como se le había ordenado. Jonás no entró en Nínive como una marioneta. En realidad, esta historia demuestra que Dios quiere que elijamos obedecerle por nuestra propia voluntad.

Conclusión

Dios puede ser soberano y, al mismo tiempo, otorgar libre albedrío a los hombres. La Biblia enseña claramente que tanto la soberanía de Dios como el libre albedrío coexisten en armonía. Si no comprendemos esta verdad, llegaremos a conclusiones muy oscuras sobre la naturaleza de Dios. En el próximo capítulo, examinaremos estas terribles conclusiones que el calvinismo enseña e implica, y cómo difaman a Dios y lo hacen ver peor que el diablo.

TRES

LA CAUSA DE LA MALDAD

El subtítulo de este libro es "la doctrina que hace ver a Dios peor que al diablo". El lector podría pensar que estoy exagerando la acusación contra el calvinismo, pero como veremos, el subtítulo no es tan fuerte. Es completamente cierto. El calvinismo, en efecto, hace que Dios parezca peor que el diablo. En este capítulo explicaré porqué.

El calvinismo enseña que toda acción de la humanidad, los ángeles e incluso el diablo se realiza conforme a la perfecta voluntad de Dios, ordenada y decretada desde la eternidad. En consecuencia, el calvinismo lleva a la conclusión lógica de que Dios es el autor y la causa del pecado. Según el calvinismo, todo asesinato, toda violación, todo robo, todo adulterio, todo acto de homosexualidad y, de hecho, todo pecado en el mundo se realiza conforme a la voluntad divina.

Recordemos las palabras de Juan Calvino:

¿Cómo es posible que la caída de Adán haya condenado irremediablemente a tantos pueblos, junto con sus hijos

pequeños, a la muerte eterna, sino porque **así lo quiso Dios**? Aquí sus lenguas, tan elocuentes, deben enmudecer. El decreto es terrible, lo confieso. Sin embargo, nadie puede negar que Dios previó el destino del hombre antes de crearlo, y por consiguiente, lo **previó al decretarlo**.²³

Según Calvino, el pecado de Adán ocurrió porque Dios lo ordenó y decretó, y porque lo quiso. Esta enseñanza blasfema será refutada en este capítulo.

Difamando a Dios

La palabra “decretar” se define de la siguiente manera:

Dicho de la persona que tiene autoridad o facultades para ello: Resolver, decidir.²⁴

La palabra simplemente significa ordenar. Juan Calvino enseñó que Dios ordenó a todos, incluso al diablo, pecar porque es su voluntad y esto le agrada. La razón por la que Dios querría ordenar el pecado no está clara. Los calvinistas enseñan que Dios de alguna manera recibe gloria a través de este proceso de controlar las malas acciones de los hombres y luego condenarlos a un lago de fuego después de que hayan cumplido su voluntad. Consideremos lo que Calvino dijo acerca de cómo

²³ John Calvin, *Institutes of the Christian Religion* & 2, ed. John T. McNeill, trans. Ford Lewis Battles, vol. 1, The Library of Christian Classics (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2011), 955.

²⁴ <https://dle.rae.es/decretar?m=form>

Dios es glorificado al ordenar al hombre a pecar:

El primer hombre cayó porque el Señor consideró que así debía ser; desconocemos el motivo. Sin embargo, es seguro que fue justo, pues vio que de esa manera se manifestaría su propia gloria.²⁵

Calvino admite que nadie sabe por qué Dios ordenaría el pecado ni cómo eso podría conducir a su gloria. Sin embargo, se supone que debemos confiar en que, de alguna manera, tiene sentido para Dios. Juan Calvino también enseñó:

Es más, cuando no podemos comprender **cómo Dios puede querer que se haga aquello que nos prohíbe hacer**, recordemos nuestra **imbecilidad**.²⁶

Aquí Calvino afirma que la voluntad de Dios puede ser que pequemos. En un instante, Dios nos ordena no hacer algo, y luego, en otro, nos ordena hacerlo. ¿Cómo es posible?, le preguntará. Calvino simplemente le dice que le crea, porque es un imbécil.

John Piper, un autor y predicador calvinista sumamente popular, nos dice:

¿Acaso Dios ha predeterminado cada pequeño detalle del universo, como las partículas de polvo en el aire y todos nuestros pecados? Sí.²⁷

²⁵ John Calvin and Henry Beveridge, *Institutes of the Christian Religion*, vol. 2 (Edinburgh: The Calvin Translation Society, 1845), 570.

²⁶ Ibid, vol. 1, 273.

²⁷ John Piper, "Has God Predetermined Every Tiny Detail In the Universe, Including Sin?"

Piper se hace eco de la creencia calvinista de que cuando el hombre peca, simplemente cumple la voluntad predeterminada de Dios. Si un asesino se presenta ante un tribunal y le dice al juez que mató y violó a una mujer porque Dios se lo obligó a hacerlo, todos lo condenarán con razón. Sin embargo, si un calvinista dice lo mismo, se le toma en serio.

Edwin Palmer enseña la misma locura en su libro *Los cinco puntos del calvinismo*:

Nada en este mundo sucede por casualidad. **Dios está detrás de todo.** Él decide y causa todo lo que sucede. No se queda al margen preguntándose y tal vez temiendo lo que ocurrirá después. No, Él lo ha predestinado todo “según el consejo de su voluntad” (Efesios 1:11): el movimiento de un dedo, el latido de un corazón, la risa de una niña, el error de una mecanógrafa, incluso el pecado.²⁸

El siguiente pasaje increíble y blasfemo se encuentra en un libro escrito por el autor calvinista Mark Talbot y editado por John Piper y Justin Taylor:

En otras palabras, no se trata solo de que Dios logre transformar los aspectos malvados de nuestro mundo en algo bueno para quienes lo aman, sino más bien de que **Él mismo provoca estos aspectos malvados** para su gloria

<https://www.desiringgod.org/interviews/has-god-predetermined-every-tiny-detail-in-the-universe-including-sin> (accessed 8-30-2024).

²⁸ E. H. Palmer and Michael Horton, *The Five Points of Calvinism: A Study Guide* (Grand Rapids, MI: Baker, 1996). 2. Unconditional Election - I. What it is.

(véase Éxodo 9:13-16; Juan 9:3) y para el bien de su pueblo (véase Hebreos 12:3-11; Santiago 1:2-4). Esto incluye —por increíble e inaceptable que parezca actualmente— que Dios haya propiciado la brutalidad nazi en Birkenau y Auschwitz, así como los terribles asesinatos de Dennis Rader e **incluso el abuso sexual de un niño pequeño.**

Arthur Pink está de acuerdo con esta locura cuando escribe:

Es innegable que **Dios también predestinó que el pecado entrara en el mundo**, y, por lo tanto, que Adán transgrediera y cayera.²⁹

Leemos las Escrituras en vano si no comprendemos que las **acciones de los hombres, tanto malvados como buenos, están regidas por el Señor Dios.**³⁰

El mismo Satanás está absolutamente sujeto al control de Dios.³¹

Las enseñanzas de Juan Calvino, John Piper, Edwin Palmer, Arthur Pink y otros calvinistas son la razón por la que afirmo que el calvinismo hace que Dios parezca peor que el diablo. Debemos reflexionar con claridad sobre lo que implica esta doctrina. Si Satanás está completamente bajo el control de Dios y todo lo que hace es voluntad divina, entonces Dios es peor que el diablo. Un calvinista no puede eludir esta incómoda

²⁹ Arthur W. Pink, *The Sovereignty of God* (Swengel, PA: Bible Truth Depot, 1949), 261.

³⁰ Ibid, 50.

³¹ Ibid, 52–53.

verdad.

Sabemos por el libro de Job que Dios limita al diablo y el mal que hace. El calvinismo enseña que Dios decreta (ordena) al diablo que cometa el mal. Incluso un niño puede entender que, si alguien obliga a otra persona a pecar, esa persona es culpable de los actos que obligó a cometer.

Desde una perspectiva bíblica, se reconoce que Dios puede usar las malas acciones del pecador, e incluso del diablo, para cumplir sus propósitos. Dios permitió que el diablo destruyera la vida de Job, pero al final, cumplió su propósito supremo. Que Dios use a una persona que se ha rebelado contra Él es muy diferente a que Dios provoque esa rebelión. Contrario a lo que enseña el calvinismo, no es la voluntad de Dios que las personas pequen, ni tampoco lo ordena.

R.C. Sproul Jr. expresa abiertamente lo que muchos piensan en su libro *Todopoderoso sobre todo: Entendiendo la soberanía de Dios*:

Podemos saber que todo lo que sucede es lo que Dios más deseaba que sucediera... No estoy acusando a Dios de pecar; estoy sugiriendo que **Él creó el pecado**.³²

Sproul difama a Dios al afirmar que Él creó el pecado. La mayoría de los calvinistas no dirían esto en voz alta, pero es

³² R. C. Sproul Jr., *Almighty over All: Understanding the Sovereignty of God* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999), 54.

inevitable que una persona honesta llegue a esta conclusión al seguir la doctrina del calvinismo hasta sus últimas consecuencias.

La Asamblea de Westminster, creadora de la famosa *Confesión de Fe de Westminster*, de tendencia calvinista, no fue tan audaz como R.C. Sproul Jr. e intentó conciliar ambas posturas al escribir:

Dios, desde toda la eternidad, por el consejo más sabio y santo de su propia voluntad, **ordenó libre e inmutablemente todo lo que acontece**; sin embargo, de tal manera que **tampoco es Dios autor del pecado**.³³

Según la Asamblea de Westminster, Dios ordena pecar, pero no es el autor del pecado. ¿Cómo es posible que Dios ordene el pecado y, por lo tanto, lo haga posible, pero al mismo tiempo no sea responsable de él? La *Confesión de Westminster* no lo explica; simplemente se espera que aceptemos su palabra sin más.

El calvinismo enseña que Dios controla todas las acciones de su creación, incluyendo los actos pecaminosos, pero que Dios mismo no peca. Los calvinistas afirman esto con seguridad, como si fuera un hecho, pero cabe preguntarse: “¿Cómo es posible?”. ¿Cómo puede Dios ordenar al hombre pecar según su voluntad e incluso complacerse en ello (como

³³ ³³ Westminster Assembly, *The Westminster Confession of Faith: Edinburgh Edition* (Philadelphia: William S. Young, 1851), 26.

dice Juan Calvino) sin ser culpable de pecado? El calvinismo no ofrece una explicación.

El pecado de obligar a otros a pecar

Cuando la lógica del calvinismo lleva a considerar a Dios como el autor del pecado, lo hace peor que el propio diablo. Esto se debe a que el diablo puede tentarnos, pero no puede obligarnos a pecar. Por el contrario, el calvinismo enseña que Dios sí nos obliga a pecar. Para aclarar este punto, permítanme dar un ejemplo. En la trata de personas, existen hombres llamados proxenetas que obligan a las mujeres víctimas de trata a ejercer la prostitución. Estos proxenetas no son quienes cometen los actos inmorales, sino quienes obligan a otros a hacerlo. En la trata de personas, las mujeres y las niñas son esclavas que no tienen la opción de participar o no. Ahora bien, consideremos esta pregunta: ¿quién es más culpable de prostitución e inmoralidad? ¿La mujer obligada a participar o el proxeneta que la obligó? Obviamente, quien obligó a la mujer es el más culpable. De la misma manera, el dios del calvinismo es peor que aquellos a quienes obliga a pecar según su perfecta voluntad.

Yo digo el dios del calvinismo porque el Dios de la Biblia nunca obliga a nadie a pecar. Todos tienen el libre albedrío y cada persona peca por su propia voluntad. Santiago 1:13 dice:

Cuando uno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado con el mal, ni Él tienta a nadie;

Dios no tienta a nadie con el mal y seguramente no fuerza a nadie a cometer la maldad. Consideramos estos versículos que hablan de la santidad de Dios, de que Él no peca ni lleva a nadie a la acción de pecar.

Deuteronomio 32:4 *Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud: Dios de verdad, y **sin ninguna iniquidad**; justo y recto es Él.*

1 Pedro 2:22 *El cual **no hizo pecado**; ni fue hallado engaño en su boca:*

1 Juan 1:5 *Y éste es el mensaje que oímos de Él, y os anunciamos; que Dios es luz, y en Él **no hay ningunas tinieblas**.*

Tito 1:2 *En la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, **que no puede mentir**, prometió desde antes del principio de los siglos,*

La Biblia enseña que Dios no puede mentir, sin embargo, el calvinismo enseña que Dios es la causa de cada mentira jamás dicha y que cada mentira fue decretada según su perfecta voluntad. El calvinismo es blasfemo en su difamación de Dios.

Lo que enseñó Juan Calvino

La idea de que Dios ordenó a todos pecar según su voluntad proviene del propio Juan Calvino. Consideremos lo que escribe aquí:

Que los hombres no hacen cosa alguna sin que tácitamente les dé Dios licencia, y que nada **pueden deliberar, sino lo que Él de antemano ha determinado en sí mismo, y lo que ha ordenado** en su secreto consejo³⁴

Según Juan Calvino, cada pecado que comete el hombre fue decretado por Dios. Siendo así, Dios decretó que el homosexual sería homosexual. Por lo tanto, la persona no tiene la opción de no ser homosexual, pues Dios ya lo decidió por ella. De hecho, a Dios le complació decretar que el hombre fuera homosexual. Resulta interesante que el calvinismo coincida con la creencia popular de que el homosexual “nació así”.

Juan Calvino también dijo que la violación de las mujeres por Absalón fue la obra de Dios. Él escribió:

Absalón, mancillando el lecho de su padre con el incesto, comete una maldad abominable; sin embargo, Dios afirma que esto ha sido **obra suya**, porque estas son las palabras con que Dios amenazó a David: “Tú hiciste esto en secreto, mas yo lo haré delante de todo Israel y a pleno sol”.³⁵

¿Es correcto afirmar que el incesto y la violación que cometió Absalón fueron obra de Dios? Por supuesto que no. Dios solo utilizó el pecado de Absalón para juzgar a David. Dios no fue

³⁴ John Calvin y Henry Beveridge, *Institutes of the Christian religion*, vol. 1 (Edinburgh: The Calvin Translation Society, 1845), 268.

³⁵ *Ibid*, 269.

responsable del pecado de Absalón. Dios no ordenó ni mandó a Absalón violar a las concubinas de David, e insinuar lo contrario es una blasfemia. Hay muchos casos en los que Dios permite que las consecuencias de nuestro pecado lleguen para disciplinarnos y castigarnos. Esto no significa que Dios nos haya ordenado cometer esos pecados. Absalón pecó por su propia voluntad y debido a su maldad. El pecado fue culpa de Absalón y solo de Absalón.

Según Juan Calvino, aun los pensamientos sucios y perversos fueron inspirados por Dios. Él escribió:

...todo cuanto concebimos en nuestro entendimiento, Dios, con una secreta inspiración, lo encamina a su fin.³⁶

¿Es cierto que todo pensamiento malvado es inspirado por Dios? ¿Que Dios decretó en la eternidad pasada que pensáramos cosas malas? ¡No! La Biblia dice en Proverbios 24:9:

El pensamiento del necio es pecado; y abominación a los hombres el escarnecedor.

¿Cómo puede ser pecaminoso tener pensamientos perversos si Dios mismo los inspiró? Esta afirmación de Calvino se burla de la santidad de Dios y es blasfema.

Dios otorga a cada persona la responsabilidad de elegir

³⁶ Ibid, 270.

entre el bien y el mal, pues les ha concedido libre albedrío. Dios puede usar la rebeldía humana para cumplir sus propósitos, pero jamás obliga a nadie a rebelarse ni a pecar contra Él, ni ha decretado, ordenado ni mandado que pequen. Los pecados del hombre son su propia culpa, no la de Dios.

El mundo que Dios creó era perfecto.

La Biblia enseña que Dios hizo un mundo perfecto y sin pecado, sufrimiento, enfermedades, desastres naturales ni muerte. Génesis 1:31 afirma:

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el sexto día.

A pesar de lo que la Biblia dice, los calvinistas insisten en que Dios es la causa de todo el sufrimiento en el mundo. Pink escribe:

¿Por qué una tierra es fértil y otra casi estéril? ¿Por qué una es rica en minerales y otra carece de ellos? ¿Por qué el clima de una tierra es agradable y saludable, y el de otra es inhóspito e insalubre? ¿Por qué una tierra abunda en ríos y lagos, y otra está casi desprovista de ellos? ¿Por qué una tierra sufre constantemente terremotos, y otra está casi completamente libre de ellos? ¿Por qué? Porque así le plació al Creador y Sustentador de todas las cosas.³⁷

³⁷ Arthur W. Pink, *The Sovereignty of God* (Swengel, PA: Bible Truth Depot, 1949), 36.

Pink omite el hecho de que Dios creó el mundo perfecto desde el principio y que las consecuencias de la maldición son resultado del pecado del hombre. Dios no es culpable del sufrimiento en el mundo porque lo creó perfecto y sin sufrimiento. Todo desastre natural es consecuencia de la maldición derivada del pecado del hombre. No podemos culpar a Dios de todo el sufrimiento causado por nuestro propio pecado.

¿Todos hacen la voluntad de Dios?

La comprensión correcta de la justicia es que el hombre es castigado por violar la Ley de Dios. 1 Juan 3:4 dice:

Cualquiera que comete pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley.

La razón por la que el hombre es culpable es porque ha decidido desobedecer voluntariamente a Dios según su propia voluntad. Pink no está de acuerdo con esta verdad y afirma:

El pecador está muerto en delitos y pecados (Efesios 2:1), y un hombre muerto **es completamente incapaz de querer nada**.³⁸

Según Pink y otros calvinistas, el hombre no tiene libre albedrío y, por lo tanto, no puede ir en contra de lo que Dios ha

³⁸ Ibid, 150.

decretado. Todo lo que sucede en el mundo se realiza conforme a la voluntad de Dios. Si esto es correcto, ¿por qué dijo Jesús que solo algunos hacen la voluntad del Padre? Mateo 7:21 afirma:

*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino **el que hace la voluntad de mi Padre** que está en el cielo.*

Aquí Jesús enseña que muchos no cumplen la voluntad del Padre. El calvinismo enseña que los pecadores pecan porque el Padre lo quiso y lo decretó desde la eternidad. El calvinismo y la Biblia están en conflicto. ¿Es posible desobedecer la voluntad de Dios? Si no es posible desobedecerla, ¿por qué Jesús distinguió entre quienes la cumplen y quienes no?

Si es la voluntad de Dios que el pecador peque, y su voluntad le agrada, entonces ¿por qué se entristeció Dios en Génesis 6:5-6?

*Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y **le pesó en su corazón**.*

Estos versículos solo tienen sentido si comprendemos que el ser humano tiene libre albedrío, que el pecado no es la voluntad de Dios y que Dios responde a las decisiones que toman los hombres. Si alguien cree que todo lo que sucede es voluntad de Dios, entonces estos versículos carecen de sentido.

Basta de difamar a Dios

Satanás está muy contento con la doctrina del calvinismo porque hace a Dios un sádico, forzando a personas a pecar y después echarles al lago de fuego para su propio placer. El dios del calvinismo no es el Dios de la Biblia. El Dios de la Biblia aborrece el pecado, llama a todos a apartarse de maldad y quiere que todos vengan al arrepentimiento. 2 Pedro 3:9 dice:

*El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, **no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.***

El calvinismo es una doctrina que difama a nuestro Dios, y la confrontamos y la reprendemos. Muchos de quienes creen y enseñan la doctrina reformada se consideran eruditos que estudian las profundidades de la Biblia, pero la realidad es que han creído una mentira de Satanás.

CUATRO

LA DEPRAVACIÓN TOTAL

Aunque existen diferentes tipos de calvinistas, la mayoría están de acuerdo con los cinco puntos del calvinismo representados por el acrónimo en inglés TULIP. Cada punto doctrinal se fundamenta en los anteriores. Todos ellos se basan en la idea de que la soberanía de Dios y el libre albedrío del hombre son incompatibles. En este capítulo examinaremos el primer punto del calvinismo: La Depravación Total. La depravación total está representada por la letra ‘T’ del acrónimo TULIP.

La Doctrina Bíblica de la Depravación del Hombre

Antes de estudiar la doctrina calvinista de la Depravación Total, debemos comprender la doctrina bíblica de la Depravación del Hombre. La Depravación del Hombre es la doctrina que enseña que todos los hombres son pecadores por naturaleza y no pueden ganar ni merecer su propia salvación. Esta depravación comenzó con la caída de Adán, y

el resultado fue una naturaleza pecaminosa que se ha transmitido a todos los hombres. Romanos 5:12 dice:

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

La Biblia enseña que cada persona es pecadora y debe ser salva por confiar en Jesucristo y en la obra que Él realizó en la cruz. Esta doctrina también es necesaria para comprender que el hombre no puede salvarse por sus propias buenas obras. Romanos 3:10–12 dice:

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno. No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron del camino, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

Los hombres no son personas buenas que a veces pecan; los hombres pecan porque nacieron siendo pecadores. Todo hombre merece ser condenado eternamente a causa de sus pecados. Todo hombre tiene un corazón pecaminoso y corrupto debido a su condición caída. Jeremías 17:9 dice:

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?

La doctrina de la Depravación del Hombre enseña que el ser humano está espiritualmente muerto y necesita ser regenerado mediante la fe en Jesucristo. Esta regeneración ocurre cuando el pecador cree en Cristo para alcanzar la

salvación. Cada persona debe decidir arrepentirse y depositar su fe en Jesucristo para ser salva.

La depravación del hombre es una doctrina necesaria para comprender el evangelio. Una persona no puede ser salva sin reconocer que es pecadora, que no puede salvarse a sí misma y que necesita confiar en Cristo como su Salvador personal.

La Depravación Total del Calvinismo

El calvinismo enseña una perversión de la doctrina de la Depravación del Hombre, denominada la Depravación Total. Como aprendimos anteriormente, el calvinismo introduce la levadura de una falsa enseñanza en una doctrina bíblica, y el resultado es una herejía. Los Cánones de Dort definen la doctrina de la depravación total:

Todos los hombres son concebidos en pecado y, al nacer como hijos de ira, incapaces de algún bien saludable o salvífico, e inclinados al mal, muertos en pecados y esclavos del pecado; y no quieren **ni pueden volver a Dios**, ni corregir su naturaleza corrompida, ni por ellos mismos mejorar la misma, sin la gracia del Espíritu Santo, que es quien regenera.³⁹

Es cierto que los hombres nacen pecadores e incapaces

³⁹ Canons of Dort (Dordrecht, Holland, 1619), capítulo III, punto 3.

de salvarse a sí mismos; sin embargo, en el calvinismo, los hombres son incapaces de arrepentirse y creer en el evangelio a menos que sean elegidos por Dios para ser salvos. En el calvinismo, **la depravación significa incapacidad**. Los hombres son totalmente incapaces de arrepentirse y creer, aun cuando Dios les exige que lo hagan. Arthur Pink escribe al respecto:

Nos enfrentamos al hecho de que el hombre natural es incapaz de amar y servir a Dios, y de que el pecador, por sí mismo, **no puede** arrepentirse ni creer.⁴⁰

Juan Calvino escribe sobre la depravación total:

Tal es la depravación de su naturaleza que no puede moverse ni actuar sino en dirección al mal.⁴¹

No hay esperanza para la persona no elegida

La conclusión lógica de la Depravación Total es que Dios creó a miles de millones de personas que no pueden arrepentirse ni creer en el evangelio. Lo único que pueden hacer es vivir sus vidas en pecado (que Dios decretó que cometieran) y, posteriormente, ser arrojadas al lago de fuego.

Según el calvinismo, Dios es glorificado de alguna manera por el hecho de que miles de millones fueron creados

⁴⁰ Arthur W. Pink, *The Sovereignty of God* (Swengel, PA: Bible Truth Depot, 1949), 160.

⁴¹ John Calvin and Henry Beveridge, *Institutes of the Christian Religion*, vol. 1 (Edinburgh: The Calvin Translation Society, 1845), 343.

para perecer sin esperanza alguna de salvación. No está claro exactamente cómo es glorificado. El popular autor y calvinista John MacArthur intenta arrojar luz sobre esta sombría realidad del calvinismo:

Debes concluir, entonces, que el propósito eterno de Dios fue salvar a algunos y juzgar a otros, a fin de demostrar tanto su gracia como su ira.⁴²

Para asimilar lo que está diciendo, imagine a un hombre que decide tener dos hijos. A uno de ellos lo amará y tratará bien, mientras que al otro lo maltratará, torturará y, finalmente, matará brutalmente. El hombre nos explica a nosotros acerca del trato atroz infligido a ese hijo que simplemente desea manifestar su ira, y que el maltrato es la mejor manera de hacerlo. Si alguien llega a objetar la crueldad del hombre, este simplemente responde: “Solo intento ser como a Dios”. Tal es el dios del calvinismo que describe MacArthur.

Se supone que los elegidos verán a Dios arrojar a miles de millones al lago de fuego (personas que no tuvieron esperanza de salvación) y luego glorificarán a Dios por la gracia que Él tuvo con ellos. Esta afirmación carece de sentido, pero se repite como si fuera un hecho y, por tanto, es aceptada entre los calvinistas. ¿Qué sucede si uno es esa persona perdida a la

⁴² John F. MacArthur Jr., *John MacArthur Sermon Archive* (Panorama City, CA: Grace to You, 2014). The Origin of Evil.

que arrojan al lago de fuego sin haber tenido siquiera la opción de creer en Cristo? Los calvinistas casi nunca se ponen en el lugar de los no elegidos. Convenientemente, todos los calvinistas insisten en que solo los elegidos pueden salvarse, pero siempre están seguros de que ellos mismos se encuentran entre los elegidos. ¡Y no solo ellos, sino que también sus hijos, nietos y familiares deben estar entre los elegidos! Para muchos calvinistas es aceptable condenar a otros a la condenación eterna sin oportunidad de salvación, pero no a sí mismos ni a sus familias.

El dios cruel del calvinismo

La Biblia enseña que Dios extiende su misericordia a todos los perdidos y que cualquiera puede ser salvo si cree en Cristo. Romanos 10:13 dice:

*Porque **todo aquel** que invocare el nombre del Señor, será salvo.*

El calvinismo enseña que Dios extendió su misericordia, pero no permite que la mayoría de los hombres la acepten. Esto carece de sentido, pues si la misericordia que Dios ofrece a los perdidos no puede ser obtenida, en realidad no está siendo ofrecida. En lugar de ofrecer misericordia, Dios estaría, en cierto modo, burlándose del pecador. David Hunt, quien refuta el calvinismo, ofrece una excelente ilustración para demostrar este punto:

Si yo sostuviera una cuerda a unos nueve metros por encima de un hombre que se encuentra en el fondo de un pozo y le suplicara encarecidamente que la agarrara para poder sacarlo, ¿no pensaría él que me estoy burlando de él? Y si, además, lo increpara por no agarrar la cuerda, ¿no empezaría a desear agarrarme a mí por el cuello? ¿Y cómo podría sostener ante cualquier persona razonable que realmente quería sacar al hombre del pozo, pero que era él quien no estaba dispuesto?⁴³

La Biblia es clara, el arrepentimiento y la fe son demandados a todos los hombres en todo lugar. Hechos 17:30 dice:

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora demanda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;

Si fuera cierto que el hombre no puede arrepentirse ni creer, ¿por qué Dios lo exige? ¿No es acaso cruel exigir a alguien algo que no puede lograr? Si un padre le exigiera a su hijo de cinco años que arreglara el motor de su automóvil y luego lo castigara por no hacerlo, sería un padre cruel. Del mismo modo, el dios del calvinismo es cruel cuando manda lo imposible. El Dios de la Biblia anhela el arrepentimiento y la salvación de los perdidos. 2 Pedro 3:9 enseña:

El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno

⁴³ Hunt, Dave. *What Love is This?*, The Berean Call. Kindle Edition, 311.

perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.

Si el calvinismo fuera cierto, el mandato de Dios al hombre de creerle y obedecerle sería un espectáculo cruel, ya que el hombre no es capaz de hacerlo. Este dios cruel del calvinismo no es el Dios de la Biblia.

¿Por qué el diablo trabaja tanto?

Si los perdidos no son capaces de recibir el evangelio y ser salvos, ¿por qué trabaja el diablo tanto en impedirles el escuchar el evangelio? 2 Corintios 4:3-4 dice:

Que si nuestro evangelio está aún encubierto, para los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este mundo cegó la mente de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del glorioso evangelio de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Si la depravación total fuera la verdad, ¿qué importancia tendría que nuestro evangelio estuviera oculto? Al fin y al cabo, los perdidos no pueden recibir el evangelio. Obviamente, el diablo estaría perdiendo mucho tiempo cegando el entendimiento de los perdidos para que no reciban el evangelio. Si no pueden creer, ¿qué más da? Si son totalmente incapaces de creer en el evangelio, el diablo no tendría por qué esforzarse en impedir que lo oigan y lo comprendan. El calvinismo no tiene sentido a la luz de la Biblia.

¿No Poder o no querer?

La Biblia enseña que los perdidos serán condenados porque eligen rechazar el evangelio, no porque no puedan creerlo. Juan 5:40 enseña:

*Y no **queréis** venir a mí para que tengáis vida.*

Jesús dijo a los incrédulos que la razón por la que no creían en Él era porque no querían, no porque no podían. Las personas eligen no creer en el evangelio porque no quieren hacerlo.

No es culpa de Dios que los hombres rechacen el evangelio. Es culpa del hombre, porque eligió rechazar el evangelio y no quiere arrepentirse ni creer. El hombre rechaza a Dios debido a su orgullo, no porque sea incapaz. El Salmo 10:4 dice:

El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios ; no hay Dios en ninguno de sus pensamientos.

Mateo 23:37 dice:

*¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, y **no quisiste!***

La Biblia está llena de invitaciones a todos los pecadores de arrepentirse y recibir la salvación. Apocalipsis 22:17 muestra que la invitación para ser salvo se extiende a todos los que quieren:

*Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y **el que quiere**, tome del agua de la vida gratuitamente.*

Si leemos la Biblia y no los libros sobre el calvinismo, llegaremos a la conclusión de que los hombres rechazan la salvación porque no quieren recibirla, no porque no puedan recibirla.

Dios atrae a todos

Los calvinistas usan el siguiente versículo para apoyar la idea de que los perdidos no pueden creer. Juan 6:44 dice:

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.

Muchos enseñan que este versículo demuestra que solo los elegidos pueden venir a Cristo y ser salvos. Sin embargo, una interpretación correcta y bíblica del versículo exige que examinemos todo lo que la Biblia dice sobre el tema. Siempre debemos permitir que la Biblia se interprete a sí misma. Ciertamente, Jesús dijo que nadie puede ser salvo sin que Dios lo atraiga. También dijo algo importante, apenas unos capítulos más adelante, que da mucha luz sobre esta verdad. En Juan 12:32 nos dice que todos los hombres serán atraídos:

*Y yo, si fuere levantado de la tierra, **a todos atraeré** a mí mismo.*

Ciertamente el pecador necesita a Dios para ayudarle

creer el evangelio, pero el Espíritu Santo está buscando a todos los pecadores, no solo a los que van a creer. La Biblia enseña que todos tienen la capacidad de creer el evangelio. La Biblia muestra que la obra del Espíritu Santo no es limitada a los que serán salvos. Juan 16:8 muestra la obra del Espíritu Santo en los corazones de todos los hombres del mundo:

*Y cuando Él venga, redargüirá **al mundo** de pecado, y de justicia, y de juicio.*

Dios ha dado a todos los hombres la capacidad de creer, y atrae a todos hacia la verdad. Depende de cada persona decidir cómo responderá a la obra del Espíritu Santo. Esta verdad también se observa en Juan 1:9, donde se afirma:

*Aqué! era la Luz verdadera, **que alumbra a todo hombre** que viene a este mundo.*

Jesús alumbra a todo hombre, incluyendo a los que no serán salvos. La salvación está disponible a todos los hombres del mundo. Los que creen son salvos, los que no quieren creer, son condenados. Este es el Dios de justicia de la Biblia. Juan 3:36 dice esta verdad claramente:

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

Este es el Dios de justicia que vemos en la Biblia, no el dios cruel del calvinismo.

¿El segundo nacimiento antes de la salvación?

Debido a su creencia en la depravación total, muchos calvinistas han adoptado la extraña creencia de que los elegidos son regenerados por Dios y nacen de nuevo antes de ser salvos. R. C. Sproul explica esta extraña creencia en su libro *Elegidos por Dios*:

No creemos con objeto de nacer de nuevo; nacemos de nuevo con el objeto de poder creer.⁴⁴

Sproul enseña la creencia calvinista de que el hombre nace de nuevo **antes** de creer en Cristo. Él continua:

La doctrina reformada de la predestinación enseña que antes de que una persona pueda escoger a Cristo, su corazón debe ser transformado. Debe nacer de nuevo.⁴⁵

¿Es bíblica esta enseñanza? Definitivamente no es bíblica. Efesios 1.13 nos enseña el momento en el cual una persona nace otra vez:

En el cual también confiasteis vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación; en quien también, desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.

Una persona nace de nuevo en el momento en que cree el evangelio. No nace de nuevo para luego creer el evangelio. No

⁴⁴ R.C. Sproul, *Escogidos por Dios* (Graham, NC: Publicaciones Faro de Gracia, 2002), 52.

⁴⁵ Ibid. 51.

existe ni un solo versículo en la Biblia que enseñe que el hombre es regenerado antes de creer el evangelio. La fe siempre precede a la salvación y a la regeneración. Incluso Sproul reconoce que la Biblia no enseña esta perversión calvinista del nuevo nacimiento. Él escribe:

Algunos se pueden responder: “Bien. El texto no enseña *explícitamente* que los hombres caídos tengan la capacidad de escoger a Cristo sin haber nacido de nuevo primero, pero ciertamente lo *implica*.” No estoy dispuesto a conceder que el texto ni aún implique tal cosa.⁴⁶

Por lo menos Sproul es honesto en admitir que el calvinismo enseña una doctrina que no está en la Biblia. Dave Hunt escribió acerca de la falta del apoyo bíblico:

Preguntamos a los calvinistas, con toda la sinceridad, ¿dónde se enseña en la Biblia esta doctrina extraña? Ninguno de ellos jamás ha contestado esta pregunta.⁴⁷

¿De dónde viene esta doctrina rara que dice que el nacimiento espiritual viene antes de la fe? La realidad es que viene de la práctica del bautismo de los infantes. Como ya hemos visto, Juan Calvino y muchos calvinistas practicaron y todavía practican el bautismo de los infantes. Muchos calvinistas han enseñado que la regeneración pasa cuando uno

⁴⁶ R.C. Sproul, *Escogidos por Dios* (Graham, NC: Publicaciones Faro de Gracia, 2002), 52.

⁴⁷ Dave Hunt, *T.U.L.I.P. and the Bible*. (Bend, OR: The Berean Call, 2012), 76.

es bebe y por esto bautizaron bebes. Homer Hoeksema, un autor calvinista, explica:

La regeneración puede suceder en el más pequeño de los niños en la esfera del Pacto de Dios, quien generalmente regenera a sus hijos elegidos desde la infancia.⁴⁸

Muchos calvinistas creían que habían sido regenerados en su bautismo cuando eran bebés. No hay palabras para describir cuán antibíblico es todo esto; sin embargo, los calvinistas siguen afirmando que creen en la “Sola Scriptura”.

Conclusión

La Biblia enseña claramente que Dios quiere que todos los hombres sean salvos. Él no desea que ninguno perezca. 1 Timoteo 2.4 dice:

El cual quiere que todos los hombres sean salvos, y vengan al conocimiento de la verdad.

La doctrina de la Depravación Total es una herejía. Pero tristemente muchas iglesias cristianas están enseñando esta mentira. Los calvinistas construyen sus otros cuatro puntos encima de esta doctrina falsa de la Depravación Total. En el próximo capítulo, examinaremos el segundo punto del calvinismo, la Elección Incondicional.

⁴⁸ Dave Hunt, *¿Que clase de amor es éste?*, 135, citando a Homer Hoeksema, *Reformed Dogmatics* (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1966), 464.

CINCO

LA ELECCIÓN INCONDICIONAL

La elección incondicional es la ‘U’ en el acrónimo TULIP. Esta doctrina enseña que todos aquellos que son salvos no eligieron creer, sino que fueron elegidos y llevados a la salvación por Dios. Los *Cánones de Dort* nos ofrecen la definición de esta doctrina:

Esta elección es un propósito inmutable de Dios por el cual Él, antes de la fundación del mundo, de entre todo el género humano caído por su propia culpa, de su primitivo estado de rectitud, en el pecado y la perdición, predestinó en Cristo para salvación, por pura gracia y según el beneplácito de Su voluntad, a cierto número de personas, no siendo mejores o más dignas que las demás, sino hallándose en igual miseria que las otras, y puso a Cristo, también desde la eternidad, por Mediador y Cabeza de todos los predestinados, y por fundamento de la salvación.⁴⁹

⁴⁹ Canons of Dort (Dordrecht, Holland, 1619), capítulo 1, punto 7.

En el calvinismo, ninguno de los salvos eligió por sí mismo creer en Cristo; la elección fue hecha por ellos. Dios eligió a algunos para ser salvos y a otros los eligió para ir al infierno. No hay nada que nadie pueda hacer para cambiar su destino eterno. Una vez más, debemos reconocer que esto no es más que la antigua filosofía pagana del fatalismo con una capa de pintura cristiana.

Examinemos esta doctrina tal como la enseñó Juan Calvino en su libro *Institutos de la Fe Cristiana*:

muchos... consideran incongruente que del gran cuerpo de la humanidad algunos debieran ser predestinados a la salvación y otros para destrucción.⁵⁰

Según Calvino, Dios creó a la gran mayoría de la humanidad con el único propósito de enviarla al infierno, sin ninguna posibilidad de redención. ¿Es esto realmente lo que enseña la Biblia? Examinemos cómo se sostiene la doctrina de la elección incondicional ante el escrutinio bíblico.

La elección y la presciencia de Dios

La doctrina falsa de la Elección Incondicional nace por malinterpretar unos versículos que hablan de la elección y la predestinación. Efesios 1:4-5 dice:

Según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que

⁵⁰ Juan Calvin, *Institutos de la Fe Cristiana*, libro 3, capítulo 23, punto 7.

fuésemos santos y sin mancha delante de Él, en amor, habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad,

Los calvinistas enseñan que estos versículos demuestran que Dios eligió quiénes serían salvos y que nadie puede alterar su destino eterno. O bien Dios te eligió para ser salvo, o bien te eligió para ir al infierno. El estudiante de la Biblia debe preguntarse: ¿realmente enseñan esto tales versículos? Recuerde que siempre se debe permitir que la Biblia se interprete a sí misma. Debemos comparar las Escrituras con las Escrituras antes de formular nuestra doctrina.

Para comprender los versículos de la Biblia que hablan de la predestinación y la elección, es necesario entender el concepto de la presciencia de Dios. Debemos prestar especial atención a dos versículos bíblicos que tratan sobre la elección y la predestinación: Romanos 8:29 y 1 Pedro 1:2. Estos versículos son importantes porque muestran que la elección y la predestinación están directamente relacionadas con la omnisciencia y la presciencia de Dios.

Romanos 8:29 *Porque a los **que antes conoció, también los predestinó** para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos.*

1 Pedro 1:2 *Elegidos según la **presciencia de Dios** Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de*

Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

Estos dos versículos muestran que Dios, en su omnisciencia y presciencia de todas las cosas incluso antes de que sucedan, sabía desde la eternidad pasada quiénes elegirían creer en Cristo. A aquellos a quienes conoció de antemano, también los predestinó.

El calvinismo enseña que la elección y la predestinación no tienen nada que ver con la presciencia de Dios. Juan Calvino afirma:

Si Dios se limitara a prever los acontecimientos humanos, sin ordenarlos ni disponerlos a su arbitrio, cabría plantear la cuestión de hasta qué punto su presciencia implica necesidad; pero dado que prevé las cosas que han de suceder precisamente porque ha decretado que así sucedan, **resulta vano debatir sobre la presciencia.**⁵¹

Calvino intenta despachar el tema de la presciencia (previsión) y el conocimiento previo de Dios calificándolo de “vano”, pero es todo menos eso. Es la clave que la Biblia nos ofrece para comprender la elección de Dios y el libre albedrío del hombre.

El calvinismo niega que la elección de Dios tenga algo que ver con Su presciencia. R.C. Sproul escribe:

La elección incondicional quiere decir que nuestra elección

⁵¹ John Calvin and Henry Beveridge, *Institutes of the Christian Religion*, vol. 2 (Edinburgh: The Calvin Translation Society, 1845), 568

es decidida por Dios conforme a su propósito, conforme a su voluntad soberana. **No se basa en alguna condición prevista** que algunos de nosotros cumpliríamos y otros no. No se basa en nuestro querer o en nuestro hacer, sino en el propósito soberano de Dios.⁵²

Al insistir en que la elección y la predestinación no tienen nada que ver con la presciencia de Dios, un calvinista niega lo que la Biblia afirma claramente.

Romanos 8:29 nos dice claramente quiénes son los que fueron predestinados. La palabra *conoció* en este versículo es la palabra griega *προγινώσκω* y significa **saber de antemano**.⁵³ ¿Quiénes son los que han sido predestinados para ser adoptados? Los que Dios sabía de antemano que iban a creer. Es importante recordar que Dios es omnisciente. Él sabe todo, incluso quiénes creerán en Cristo. Dios existe fuera de los límites de tiempo. El pasado, presente, y futuro no son restricciones para Él. Salmo 147:5 dice:

Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito.

Dios conoce el futuro de todos los hombres. Siempre ha conocido su futuro, incluso antes de la fundación del mundo. Él sabe quiénes elegirán recibir la salvación creyendo

⁵² R.C. Sproul, *Escogidos por Dios* (Graham, NC: Publicaciones Faro de Gracia, 2002), 107.

⁵³ James Swanson, *Diccionario de Idiomas Bíblicos: Griego (Nuevo Testamento)* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 1997).

en Cristo.

La predestinación bíblica es relacionada con el conocimiento previo de Dios. 1 Pedro 1.2 afirma la presciencia de Dios en la elección. Otra vez, el versículo dice:

***Elegidos según la presciencia de Dios** Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.*

Este versículo no podría ser más claro: la elección depende del conocimiento previo. El Señor conocía las decisiones de cada hombre incluso antes de crear la tierra. Cristo requiere que cada persona decida, por su propia voluntad, si acepta o rechaza Su regalo de salvación. El hombre no es obligado a ir al cielo o al infierno; cada persona toma esa decisión por sí misma. Personalmente, sé que soy uno de los elegidos porque he puesto mi fe en Cristo. Sin embargo, si hubiera decidido rechazar a Cristo, Dios lo habría sabido desde la eternidad pasada y, por tanto, no estaría entre los elegidos. Es fundamental comprender esto para evitar ser engañados por el calvinismo. Cada hombre debe decidir confiar en Cristo o rechazarlo. El destino eterno de todos los hombres depende de esta decisión crucial que ellos mismos deben tomar.

¿Se requiere algo del hombre para ser salvo?

Según el calvinismo la decisión de creer en Cristo no

puede ser una condición de la salvación. Ellos dicen que la fe es una obra y la salvación no es por obras. Pero ¿qué dice la Biblia acerca de esto? Efesios 2:8–9 dice:

*Porque por gracia sois salvos **por medio de la fe**, y esto no de vosotros; pues es don de Dios; **no por obras**, para que nadie se gloríe.*

La Biblia contrasta las obras con la fe. El punto de Efesios 2:8–9 es que la fe y las obras son diferentes. Si la fe fuera una obra, ¿qué sería el punto de Efesios 2:8–9?

La Biblia es clara al afirmar que la fe es el medio por el cual recibimos la salvación. Cuando decidí confiar en Cristo como mi Salvador, no estaba contribuyendo a mi salvación mediante obras; estaba recibiendo la gracia de Dios y su salvación por medio de la fe. Ciertamente, tuve que elegir depositar mi fe en Cristo, pero esto no significa que haya ganado mi salvación de manera alguna. La fe es el vehículo mediante el cual la salvación se aplica a nuestra alma.

¿Qué tal de Romanos 9?

Los calvinistas usan Romanos 9 para enseñar la elección incondicional. Romanos 9:16 dice:

Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

Los calvinistas insisten en que este versículo enseña que Dios ha elegido quiénes serán salvos y quiénes permanecerán

perdidos, y que nadie puede decidir salvarse. Sin embargo, cuando el versículo dice “del que quiere”, implica que el hombre ciertamente posee libre albedrío. El sentido del versículo es que los deseos y la voluntad del hombre resultan vanos sin la misericordia de Dios; no niega el libre albedrío, sino que afirma que también necesitamos la misericordia divina.

Los calvinistas también usan el ejemplo de Esaú y Jacob para enseñar que Dios escogió unos para ir al infierno antes de su nacimiento. Romanos 9:11-13 dice:

(aunque aún no habían nacido sus hijos, ni habían hecho bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras, sino por el que llama), le fue dicho a ella: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé; mas a Esaú aborrecí.

Una vez más, es necesario permitir que la Biblia se interprete a sí misma. Aquí, Pablo cita el Antiguo Testamento. Malaquías 1:2-4 dice:

*Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová. Pero amé a Jacob, y a Esaú aborrecí, y torné sus montes en asolamiento, y su posesión para los dragones del desierto. Aunque **Edom** dijere: Nos hemos empobrecido, pero volveremos y edificaremos lo arruinado; así dice Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, pero yo destruiré; y les llamarán provincia de Impiedad, y pueblo contra quien Jehová se indignó para siempre.*

Cuando Dios dice que amó a Jacob y aborreció a Esaú, se refería específicamente a las naciones de Edom e Israel. Malaquías 1:4 lo enseña claramente. En Romanos 9:11 no se hace referencia a los individuos, sino a las dos naciones que habrían de surgir de estos dos hombres. Malaquías 1 y Romanos 9 no aluden a los destinos eternos de los individuos Esaú y Jacob, sino al hecho de que Dios eligió a Israel, y no a Edom, para ser su pueblo escogido. Génesis 25:23 confirma esto:

*Y le respondió Jehová: **Dos naciones hay en tu seno**, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas: Y el un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y **el mayor servirá al menor**.*

La palabra clave en Romanos 9:11-13 es “servir”. Quienes afirman que el contexto se refiere a los individuos y no a las naciones deben explicar por qué Esaú, como persona, nunca sirvió a Jacob. Fueron los descendientes de Esaú (Edom) quienes sirvieron a los descendientes de Jacob (Israel).

Con el contexto claro y después de haber estudiado Génesis 25:23 y Malaquías 1:2-4, leemos otra vez Romanos 9:11-13: (texto mío insertado)

*(aunque aún no habían nacido sus hijos, ni habían hecho bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese (**la nación de Edom servirá a Israel**), no por las obras, sino por el que llama), le fue dicho a ella: El mayor **servirá al menor**. (no*

los individuales sino las naciones) *Como está escrito: A Jacob amé; mas a Esaú aborrecí.*

Antes de que nacieran Esaú y Jacob, Dios sabía cuál de ellos sería el padre de Su nación escogida. El Mesías vendría a través de Jacob, y no de Esaú. Estos versículos no tienen nada que ver con la salvación eterna de Esaú y Jacob. Cuando los calvinistas utilizan estos versículos para enseñar que Dios condena a algunos al infierno y elige a otros para el cielo, y que nadie puede cambiar eso, están tergiversando y manejando indebidamente la Palabra de Dios.

¿Qué tal de Faraón?

Los calvinistas también usan el ejemplo de Faraón como evidencia de que unos no pueden creer en Dios. Éxodo 7:3 dice que Dios endureció el corazón de Faraón:

Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas.

Usando este versículo, el calvinista trata a culpar a Dios por el corazón duro de Faraón. Pero ellos no mencionan que la Biblia dice varias veces que Faraón también endureció su propio corazón.

1 Samuel 6:6 *Mas ¿por qué endurecéis vuestro corazón, como los egipcios y Faraón endurecieron su corazón? Después que los hubo así tratado, ¿no los dejaron ir, y se fueron?*

Éxodo 8:15 *Pero viendo **Faraón** que le habían dado reposo, endureció su corazón, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho.*

Éxodo 9:34 *Y viendo **Faraón** que la lluvia había cesado y el granizo y los truenos, perseveró en pecar, y **endureció su corazón**, él y sus siervos.*

Dios endureció el corazón de Faraón y utilizó su rebelión para cumplir Sus propósitos, pero esto sucedió porque el faraón eligió primero rebelarse contra Dios. Si el faraón hubiera decidido humillarse y arrepentirse, Dios habría cumplido Su propósito de otra manera. Dios no forzó las acciones ni la rebelión de Faraón; más bien, utilizó dicha rebelión para llevar a cabo Su propósito. Dios nunca obliga a nadie a pecar.

Examinemos otros versículos que los calvinistas utilizan para enseñar que Dios obliga a las personas a pecar. Romanos 9:19–21 dice:

Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, inculpa? porque, ¿quién ha resistido a su voluntad? Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques contra Dios? ¿Dirá lo formado al que lo formó: Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

La clave para entender el punto de Pablo es leer el versículo 22.

*¿Y qué si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, **soportó con mucha paciencia los vasos de ira, preparados para destrucción;***

El punto que Pablo plantea aquí es que Dios tuvo una paciencia enorme con Faraón, aun sabiendo que este no se arrepentiría. Dios es misericordioso incluso con aquellos que han endurecido sus corazones. Dios le dio a Faraón la oportunidad de arrepentirse, a pesar de saber —por su presciencia— que no lo haría. Éxodo 3:19 lo demuestra claramente.:

Y yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte.

Dios no tiene que eliminar el libre albedrío del hombre para utilizarlo a fin de cumplir Sus propósitos. Él sabe lo que los hombres harán antes de que lo hagan.

Los calvinistas también utilizan Romanos 9:18 para enseñar la Elección Incondicional:

De manera que del que quiere tiene misericordia; y al que quiere endurecer, endurece.

Debemos recordar que el contexto aquí no es la salvación eterna, sino más bien cómo Dios utilizó a Faraón durante el tiempo del Éxodo. Éxodo 3:19 muestra que esto se basaba en el conocimiento previo de Dios, y no en que Dios obligara a Faraón a rebelarse. A menudo, Dios utiliza a los impíos para cumplir sus propósitos, entregándolos a su propia impureza. Romanos 1:24 enseña claramente este principio.

Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, a las

concupiscencias de sus corazones, a que deshonrasen entre sí sus propios cuerpos,

Una vez más, quiero recalcar que Dios no hace que nadie peque. La Biblia es clara en este punto. Los hombres pecan porque deciden pecar, no porque Dios haya decidido por ellos. Santiago 1:13 afirma:

*Cuando uno es tentado, **no diga que es tentado de parte de Dios**; porque Dios no puede ser tentado con el mal, ni Él tienta a nadie;*

Romanos 9 no enseña la Elección Incondicional en lo que respecta a la salvación de los individuos. No podemos elaborar doctrinas basándonos en un solo pasaje malinterpretado e ignorando el resto de las Escrituras.

Conclusión

Las personas son salvas cuando deciden creer en Jesucristo. Dios ha dado a todo ser humano el libre albedrío para aceptar o rechazar el regalo de la salvación. La Elección Incondicional es una doctrina falsa que saca las Escrituras de su contexto y no toma en cuenta todo lo que la Biblia enseña sobre el tema. La Biblia es clara al afirmar que toda persona puede ser salva si simplemente cree en el evangelio.

SEIS

LA EXPIACIÓN LIMITADA

La Biblia dice en Lucas 19:10 que Jesús vino a la tierra a buscar y a salvar lo que se había perdido. Él murió para pagar por los pecados del mundo y proveer la salvación para todos. Según el calvinismo, este punto primordial de la Biblia no es la verdad. La idea calvinista acerca de la expiación de Cristo es vista en el tercer punto del calvinismo, la Expiación Limitada.

La Expiación Limitada es la "L" en 'TULIP y es la doctrina calvinista que enseña que Jesús no murió por todo el mundo, sino solo por los elegidos. Vemos una definición común de esta doctrina en el libro *Teología Sistemática*:

La postura reformada es que Cristo murió por el propósito de verdadera y ciertamente salvar a los elegidos, **y solo a los elegidos**. Esto es equivalente a decir que Él murió por el propósito de salvar solo a quienes Él aplica ciertamente los beneficios de Su obra redentora.⁵⁴

⁵⁴ Louis Berkhof, *Teología Sistemática*, trans. Cristian Franco (Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico, 2018).

Es importante definir correctamente la diferencia entre la doctrina normal de la Expiación y la doctrina calvinista de la Expiación Limitada. Los no calvinistas creen que Jesucristo murió por todo el mundo, pero que solo aquellos que creen en Él serán salvos. Los calvinistas enseñan y creen que Cristo no murió por todo el mundo, sino que murió únicamente por aquellos que habrían de ser salvos (los elegidos). El autor calvinista Arthur Pink enseña:

Insistir en que el Señor Jesús se propuso expresamente la salvación de toda la humanidad es atribuirle algo de lo que ningún ser inteligente debería ser culpable: proyectar aquello que, en virtud de su omnisciencia, sabía que jamás llegaría a suceder. Por tanto, la única alternativa que nos queda es que, en lo que respecta al propósito predeterminado de su muerte, **Cristo murió únicamente por los elegidos.**⁵⁵

La razón que da Pink de por qué Cristo no murió por todos es que Cristo solo dará vida eterna a algunos. Pero no estamos hablando de aquellos que reciben la vida eterna; la cuestión es si Cristo pagó por los pecados de todos cuando murió en la cruz. La Biblia es bastante clara al afirmar que Jesús murió por los pecados de todo el mundo. Al leer la Biblia, nadie pensaría que Jesús murió solo por algunos hombres y no por otros. Sin embargo, Pink declara que Cristo no es verdad que Cristo

⁵⁵ Arthur W. Pink, *The Sovereignty of God* (Swengel, PA: Bible Truth Depot, 1949), 69.

murió por los pecados de todo el mundo. Los siguientes versículos dicen lo contrario.:

1 Juan 2:2 *Y Él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de **todo el mundo**.*

Juan 1:29 *El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que **quita el pecado del mundo**.*

Hebreos 2:9 *Pero vemos a Jesús coronado de gloria y de honra, el cual fue hecho un poco menor que los ángeles, por el padecimiento de su muerte, para que por la gracia de Dios **gustase la muerte por todos**.*

1 Timoteo 4:10 *Que por esto también trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, **el cual es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen**.*

Examinaremos estos versículos en un momento, pero primero debemos comprender los argumentos que presentan los calvinistas a favor de la doctrina de la Expiación Limitada. Hay tres argumentos principales: la interpretación errónea de versículos, la lógica defectuosa y la alteración de la definición de las palabras.

Versículos malinterpretados

¿Dónde enseña la Biblia que Jesús murió solo por algunos y no por todos? La realidad es que no existe ni un solo

versículo en la Biblia que enseñe que Cristo murió únicamente por los elegidos. Quien lee la Biblia y no libros calvinistas jamás llegaría a esta conclusión. A pesar de ello, los calvinistas aseguran que la Biblia sí enseña que Jesús no murió por todos. A continuación, se presentan algunos versículos que suelen citarse como evidencia bíblica de la doctrina de la Expiación Limitada:

Juan 17:2 *Como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.*

Hechos 15:18 *Conocidas son a Dios todas sus obras desde la eternidad.*

Juan 17:6 *He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.*

Romanos 8:34 *¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió, y más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.*

Hebreos 7:25 *por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.*

Juan 6:44 *Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.*

Juan 6:37 *Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, yo no le echo fuera.*

Juan 5:21 *Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida;*

así también el Hijo a los que quiere da vida.

Mateo 11:27 *Todas las cosas me son entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quisiere revelar.*

Mateo 20:28 *así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.*

Muchos de estos versículos enseñan que Jesús da vida eterna únicamente a quienes creen en Él, y estamos de acuerdo en que solo los que creen serán salvos. Sin embargo, el calvinismo sostiene que estos versículos también enseñan que Jesús no murió por todo el mundo. Tras leer detenidamente los versículos, ¿acaso alguno de ellos afirma realmente que Jesús murió solo por aquellos a quienes finalmente salvaría? Una persona honesta tiene que admitir que no es así.

Otros versículos que se presentan para intentar enseñar la expiación limitada incluyen:

Mateo 1:21 *Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS; porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.*

Juan 15:13 *Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos.*

Hechos 20:28 *Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia de Dios, la cual Él compró con su propia sangre.*

Estos versículos dicen que Jesús murió por su pueblo, sus

amigos y la iglesia. No niegan que Jesús también murió por todo el mundo. De ninguna manera contradicen los otros versículos de las Escrituras que afirman claramente que Él murió por todos.

La Biblia no enseña la Expiación Limitada y, como resultado, el calvinista se ve obligado a intentar tergiversar las Escrituras para hacerles decir lo que no dicen. Por ejemplo, muchos calvinistas afirman que Juan 10:11 enseña que Jesús murió únicamente por las ovejas y no por las cabras. El problema es que Juan 10:11 no dice eso. Aquí está el versículo:

Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

El versículo dice que Jesús dio su vida por las ovejas, pero no dice que no haya dado su vida también por las cabras. El calvinista argumentaría que eso está implícito, pero yo sostendré lo contrario. Por ejemplo, tengo cuatro hijos: un varón y tres mujeres. Si digo que amo a mi hijo, no estoy dando a entender que no amo a mis hijas. Si afirmo que estaría dispuesto a morir por mi hijo y alguien me acusara de no estar dispuesto a morir por mis hijas, eso sería absurdo. Yo no dije que no moriría por mis hijas. Reprendería a esa persona por poner palabras en mi boca. Lo mismo sucede con Juan 10:11 y muchos otros versículos: el calvinista pone en boca de Jesús palabras que Él simplemente no dijo. Y todo esto mientras proclaman que su lema es “Sola Scriptura”.

¿Qué enseña la Biblia realmente?

La Biblia siempre debe interpretarse en el contexto de todos los versículos que tratan sobre el tema. Siempre debemos permitir que la Biblia se interprete a sí misma. Muchos versículos enseñan claramente que la expiación de Cristo fue realizada por todo el mundo. 1 Juan 2:2 dice:

*Y Él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de **todo el mundo**.*

Notamos que la expresión “por nuestros pecados” se refiere a los pecados de los creyentes. Cristo es la propiciación por los pecados de aquellos que son salvos. Sin embargo, el versículo establece luego el punto definitivo de que Cristo es la propiciación no solo por los pecados de los salvos, sino también por los pecados de todo el mundo. Esto contradice directamente la falsa doctrina de la Expiación Limitada.

Romanos 5:6 enseña que Jesús murió por los impíos:

*Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo **murió por los impíos**.*

Si Cristo murió por los impíos, esto incluiría a todos los pecadores del mundo. Sin embargo, los calvinistas afirman que Cristo murió únicamente por los elegidos. ¿Acaso los elegidos son los únicos impíos? No; obviamente, todos los hombres son impíos, no solo aquellos que son salvos. Cristo murió por todos los impíos: tanto por los que serían salvos como por los

que no lo serían.

En Juan 1:29 la Biblia dice que Cristo quita el pecado del mundo:

*El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que **quita el pecado del mundo**.*

El sacrificio de Jesús fue suficiente para salvar a todo el mundo. Hebreos 2:9 dice:

*Pero vemos a Jesús coronado de gloria y de honra, el cual fue hecho un poco menor que los ángeles, por el padecimiento de su muerte, para que por la gracia de Dios **gustase la muerte por todos**.*

Jesús sufrió la muerte por todos. Todos pueden tener la salvación si deciden creer en Él.

Es importante resaltar que, aunque Cristo pagó el precio del pecado por todos los hombres, no todos serán salvos. Solo aquellos que creen en Cristo y reciben la salvación serán salvos. 1 Timoteo 4:10 explica claramente este principio.:

*Que por esto también trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, **el cual es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen**.*

Este versículo enseña que Cristo es el Salvador de todos, pero que solo quienes creen serán salvos. Por ejemplo, un autobús que se dirige a una ciudad está al alcance de todos, pero solo quienes suben a él llegan a su destino. Cada persona debe decidir si viaja o no, pero todos pueden viajar si eligen.

La lógica calvinista

Aunque la Biblia es bastante clara al afirmar que Jesús murió por todos, los calvinistas insisten en que esto no puede ser así. ¿Por qué no pueden aceptar lo que dice la Biblia? No aceptan la enseñanza clara de las Escrituras porque prefieren seguir su propia lógica calvinista. La idea de la Expiación Limitada no proviene de la Biblia, sino de la lógica humana. El autor calvinista Michael Horton demuestra este punto:

La pregunta “¿Por quién murió Cristo?” es más importante de lo que podríamos pensar. Al fin y al cabo, si Cristo murió por cada persona y, sin embargo, hay incontables millones de condenados, ¿qué logró realmente su muerte para cualquiera de nosotros?⁵⁶

La lógica de Horton en este punto carece de sentido. Lo que los calvinistas no reconocen es que la muerte de Cristo pagó por todos los pecados del mundo e hizo posible la salvación para todos aquellos que la reciben. De ninguna manera la obra de Cristo resulta vana si alguien la rechaza. Yo soy salvo gracias a la sangre de Cristo, independientemente de si otros lo reciben o no. La afirmación de Horton “¿qué logró realmente su muerte para cualquiera de nosotros?” parezca absurda.

Muchos otros calvinistas también sostienen que, si la

⁵⁶ Michael Scott Horton, *Putting Amazing Back into Grace* (Grand Rapids, MI: Baker Books, Kindle Edition, 2011), 106.

sangre de Cristo se hubiera derramado por todos, y no solo por los elegidos, entonces dicha sangre se habría desperdiciado. Por ello, concluyen que la expiación de Cristo no puede estar al alcance de los no elegidos, a pesar de que la Biblia afirma claramente lo contrario. Analicemos un ejemplo para comprender la falacia de este razonamiento. Supongamos que existe una valiosa herencia reservada para varios hijos de una familia. Uno de los hijos se niega a recibirla, por lo que la herencia se entrega a aquellos hijos que sí la aceptan. La herencia no pierde valor ni se desperdicia; el hijo insensato simplemente pierde su derecho a participar en ella por haberse negado a recibirla. Lo mismo sucede con la sangre de Cristo: esta no pierde valor al ser rechazada. De ninguna manera se desperdicia la sangre de Cristo cuando un pecador no desea ser salvo.

Arthur Pink presenta otra lógica rara acerca de la expiación de Cristo:

Si Cristo llevó en su propio cuerpo, sobre el madero, los pecados de todos los hombres sin excepción, entonces nadie perecerá.⁵⁷

La Biblia claramente no respalda lo que sostiene Pink, y su lógica también es errónea. Jesús pagó por los pecados del mundo entero, pero cada individuo debe decidir permitir que

⁵⁷ Arthur W. Pink, *La soberanía de Dios* (Swengel, PA: Bible Truth Depot, 1949), 68.

dicho pago se aplique a su alma. Cristo no impone la recepción del pago que realizó en la cruz. Si una persona no acepta Su pago, entonces está obligada a pagar por sí misma. Solo aquellos que han aceptado el pago de Cristo quedan exentos de pagar, ya que Dios no acepta un pago doble. La salvación está al alcance de todos, pero no se aplica a todos. El error de los calvinistas radica en seguir las falacias lógicas de los hombres en lugar de la enseñanza clara de la Palabra de Dios.

El cambio de la definición de palabras

La falta de respaldo bíblico para la doctrina de la Expiación Limitada obliga a los calvinistas a intentar cambiar el sentido de las palabras para sustentar dicha doctrina. Niegan los versículos que afirman que Cristo murió por todos, proclamando cosas tales como que “todos los hombres” no significa “todos los hombres del mundo”, sino más bien “todos los elegidos”. R. C. Sproul ilustra esta estrategia.:

El mayor problema de la expiación definida o limitada radica en los pasajes de las Escrituras que hablan de la muerte de Cristo “por todos” o por el “mundo entero”. El mundo por el cual murió Cristo no puede referirse a toda la familia humana; debe aludir a la universalidad de los elegidos (personas de toda tribu y nación) o a la inclusión de los

gentiles junto con el mundo de los judíos.⁵⁸

Sproul y otros calvinistas intentan afirmar que la palabra “todos” no significa “todos”, sino más bien “todos los elegidos” o “toda clase de hombres”. También sostienen que “mundo” significa “mundo de los elegidos”, y hacen lo mismo con muchas otras palabras para negar el hecho de que Cristo murió por todos.

Lo interesante es que los calvinistas definen estas palabras a su manera solo cuando les conviene. No son coherentes en sus definiciones y, por tanto, provocan muchas contradicciones. Por ejemplo, Isaías 53:6 dice:

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros.

¿Significa "todos" aquí "todos los elegidos" o "todos los hombres en el mundo"? Es obvio que todos los hombres en el mundo se descarriaron.

Romanos 3:22-23 es otro buen ejemplo:

*la justicia de Dios que es por la fe de Jesucristo, para **todos** y sobre **todos** los que creen; porque no hay diferencia; por cuanto **todos** pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios;*

El versículo dice que la justicia de Cristo está disponible para

⁵⁸ R. C. Sproul, *Chosen by God* (Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 1986), 206–207.

todos, pero que solo se otorga a quienes creen. El argumento calvinista intenta convencernos de que “todos” significa “todos los elegidos” y no que la salvación esté al alcance de todos los hombres del mundo. Escribamos, pues, los versículos aplicando las definiciones de los calvinistas:

la justicia de Dios que es por la fe de Jesucristo, para todos los elegidos y sobre todos los elegidos los que creen; porque no hay diferencia; 23 por cuanto todos los elegidos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios;

Con la definición calvinista de “todos”, nos encontramos ahora con una idea repetida y carente de sentido en el versículo 22. Pero lo que es peor: el versículo 23 ya no se refiere a todos los hombres del mundo, algo que el contexto demuestra claramente. No se puede simplemente alterar el significado de las palabras de la Biblia para apoyar a su falsa doctrina.

1 Juan 2:2 es un ejemplo de la locura de cambiar el significado de la palabra "mundo":

*Y Él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de **todo el mundo**.*

Los calvinistas dicen que "mundo" significa "mundo de los elegidos". Pero si es así el versículo no tiene sentido. El punto es mostrar que Cristo es la propiciación para dos grupos, los salvos, y aun los que no son salvos. Él murió por todos.

Ejemplos como estos son numerosos y muestran que

el calvinista cambia el significado de una palabra solo cuando les conviene. Así son formadas las falsas doctrinas, por torcer y añadir a la Palabra de Dios.

Es obvio lo que significa "todos" cuando consideramos versículos como Juan 1:9:

*Aqué! era la Luz verdadera, que alumbra **a todo hombre** que viene a este mundo.*

La luz de Cristo es para todo hombre en el mundo. No es limitado a los que van a ser salvos. 1 Timoteo 4:10 también confirma el significado de la palabra "todos":

*Que por esto también trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, el cual es el Salvador **de todos los hombres, mayormente de los que creen.***

Jesús es el Salvador de todos los hombres, pero solo aquellos que creen recibirán esta salvación. Por ejemplo, el cordero de la Pascua fue sacrificado por todo el pueblo de Israel, no solo por una parte. Esto era una sombra de la sangre de Jesús. La sangre también fue derramada por todos, pero solo aquellos que la aplicaron en sus puertas se salvaron de la muerte. Lo mismo sucede con la sangre de Jesucristo.

Jesús murió aún por los falsos profetas

La Biblia enseña que Jesús murió aun por los falsos profetas en 2 Pedro 2:1:

Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.

Debemos señalar que los falsos profetas de este texto no son salvos; sin embargo, Jesús pagó el precio del pecado incluso por ellos. Nadie debería pensar que la sangre derramada por el Dios de la Biblia fue insuficiente para salvarlos. Lo que Cristo hizo en la cruz bastaba para salvar a todos. No obstante, solo serán salvos aquellos que crean y reciban la salvación.

Herejía y blasfemia

La falsa doctrina de la expiación limitada ha causado un gran daño a la obra de Dios. Por ejemplo, consideremos lo que afirma el célebre autor calvinista Jay Adams en su libro sobre consejería ministerial:

Como un cristiano reformado, el autor cree que los consejeros no deben decir a una persona perdida que Cristo murió por él, porque ellos no pueden decir esto. Solo Cristo sabe quienes son los elegidos por quienes Él murió.⁵⁹

Amigo, decir que Cristo no murió por alguien, cuando en

⁵⁹ Jay Edward Adams, *Competent to counsel: introduction to nouthetic counseling* (Grand Rapids, MI: Ministry Resources Library, 1986), 70.

realidad sí lo hizo, es una blasfemia. Si la doctrina de la Expiación Limitada fuera cierta, el hombre en el infierno podría clamar: “Me habría salvado, pero Cristo no murió por mí”. El calvinismo niega la eficacia de la obra de Cristo en la cruz y, al hacerlo, blasfema contra Dios. Por esta razón, Charles Wesley escribió un poema sobre esta doctrina tan detestable.:

¡OH, HORRIBLE DECRETO!

¡Digna de su origen! Perdona su blasfemia infernal

Que la imputan al Cordero: Cuya compasión lo inclinó

A dejar su trono celestial, El amigo y Salvador de la
humanidad,

El Dios de gracia y amor. Se atreven a limitarte,

Blasfemar contra ti, Negar a sus semejantes una parte

De tu gracia redentora: Todo lo toman para sí,

Absorben tu justicia, Hacen inútiles para la mayoría

Los méritos de tu cruz.⁶⁰

La expiación limitada es una doctrina falsa y una herejía. El pueblo de Dios debe rechazarla y llamarla por su nombre: blasfemia. En el próximo capítulo examinaremos el cuarto punto del calvinismo: la Gracia Irresistible.

⁶⁰ Charles Wesley, “The Horrible Decree”, <https://georgepwood.com/2009/07/10/the-horrible-decree-by-charles-wesley/> (accessed 8-26-24).

SEITE

LA GRACIA IRRESISTIBLE

La Gracia Irresistible es la cuarta doctrina del calvinismo y forma la "I" en TULIP. Esta doctrina enseña que Dios vence la voluntad de los elegidos para obligarlos a creer en Cristo y ser salvos. Podemos ver una buena definición de la Gracia Irresistible en el *Diccionario Teológico*:

Doctrina calvinista según la cual los predestinados para la vida eterna acabarán por ceder, tarde o temprano, a los reclamos de la gracia de Dios. Aunque no lo quieran, no podrán resistir al llamado de la salvación.⁶¹

La Gracia Irresistible enseña que ningún ser humano desea naturalmente creer en Cristo; sin embargo, una vez que Dios extiende su gracia, la persona elegida no puede resistirse al deseo de acudir a Cristo. R. C. Sproul escribe sobre la Gracia Irresistible:

⁶¹ Claudionor Corrêa de Andrade, *Diccionario Teológico: Con un Suplemento Biográfico de los Grandes Teólogos y Pensadores* (Miami, FL: Patmos, 2002), 173.

El hombre natural no quiere a Cristo. Solamente querrá a Cristo si Dios planta un deseo por Cristo en su corazón. Una vez que está plantado el deseo, los que vienen a Cristo no vienen pateando y gritando contra sus voluntades. Vienen porque quieren venir. Ahora desean a Jesús. Se lanzan al Salvador. El significado de la Gracia Irresistible es que el renacimiento vivifica a alguien a la vida espiritual de tal manera que ahora se ve a Jesús en su belleza irresistible.⁶²

Según el calvinismo, la salvación no requiere en absoluto ninguna decisión ni libre albedrío por parte del hombre. Dios eligió a los elegidos y los obliga a creer en Él. Es imposible resistirse al Espíritu Santo, y Dios nunca deja de llevar la salvación a aquellos pecadores que han sido elegidos. Dios vence la voluntad del individuo para obligarlo a ser salvos. Si esta doctrina fuera cierta, el cielo estaría lleno de personas que fueron literalmente obligadas a estar allí.

¿Es eso realmente lo que significa el versículo?

Un versículo que se utiliza comúnmente para enseñar la gracia irresistible es Juan 15:16. Este versículo dice:

No me elegisteis vosotros a mí; sino que yo os elegí a vosotros; y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre; Él os lo dé.

⁶² R.C. Sproul, *Elegidos por Dios*, 86.

Los calvinistas insisten en que este versículo enseña que el hombre no elige ser salvo, sino que Dios lo elige para la salvación. Antes de aceptar esta interpretación calvinista, deberíamos preguntarnos si eso es realmente lo que dice el versículo. Un sencillo estudio del contexto nos revela que Jesús está hablando únicamente con sus doce discípulos durante la Última Cena. ¿Está diciendo Jesús que ellos no eligieron creer en Cristo, o está diciendo que no eligieron ser apóstoles? Una buena hermenéutica determinaría que el contexto se refiere a su elección como apóstoles porque: 1) el contexto así lo sugiere y 2) de otro modo, este versículo entraría en conflicto con el resto de las Escrituras, las cuales enseñan que todos los hombres deben elegir creer en Cristo. No podemos ignorar el resto de las Escrituras para formular una doctrina basada en un solo versículo. Cabe señalar también que Judas formaba parte del grupo al que Jesús se dirigía y que, obviamente, fue capaz de resistir el llamado del Señor a su vida, ya que más tarde lo traicionó. La doctrina de la Gracia Irresistible se basa en una interpretación errónea de las Escrituras.

¿Puede el hombre resistir la gracia de Dios?

La Gracia Irresistible se fundamenta en la idea de que es imposible resistirse a la gracia de Dios. Si se puede demostrar mediante la Biblia que el ser humano sí puede resistir la gracia

divina, toda la doctrina se desmorona. El problema para el calvinismo es que la Biblia efectivamente enseña que el hombre puede resistir la gracia de Dios. Considere los siguientes versículos:

Proverbios 1:24–25 *Porque llamé, y no quisisteis oír: Extendí mi mano, y no hubo quien atendiese;*

Hechos 7:51 *Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.*

Salmo 78:41 *Y volvían, y tentaban a Dios, y ponían límite al Santo de Israel.*

Lucas 7:30 *Pero los fariseos y los doctores de la ley, rechazaron el consejo de Dios contra sí mismos, no siendo bautizados por él.*

Romanos 10:21 *Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor.*

Mateo 23:37 *¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!*

Estos versículos muestran claramente que Dios a menudo extiende Su gracia y misericordia a hombres que la rechazan. Es falso afirmar que el hombre no puede resistir la gracia de Dios cuando se le ofrece la salvación.

¿Puede el hombre rechazar la voluntad de Dios?

El calvinismo requiere creer que la voluntad de Dios siempre se cumple en la tierra, ya que todo en el universo sucede conforme a la voluntad y el plan ordenados por Dios (incluido el pecado). Un estudio de la Biblia revelará rápidamente que la voluntad de Dios no siempre se cumple. Por ejemplo, la voluntad de Dios es que todos sean salvos. 2 Pedro 3:9 afirma:

El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.

Dado que sabemos que no todos los hombres llegarán al arrepentimiento, aunque sea la voluntad de Dios que lo hagan, sabemos que la voluntad de Dios no siempre se cumple.

John Piper intenta solucionar este problema diciéndonos que Dios es un esquizofrénico que tiene múltiples voluntades que entran en conflicto entre sí.

Así pues, Dios quiere que todos se salven, pero en otro sentido, no quiere que todos se salven. Una de estas inclinaciones es una expresión real de compasión, y la otra es una expresión real de la sabiduría soberana y de la libertad de la gracia.⁶³

⁶³ John Piper, "If God desires all to be saved why aren't they?", <https://www.desiringgod.org/interviews/if-god-desires-all-to-be-saved-why-arent-they>

Aquí observamos el compromiso calvinista con la idea de que la voluntad de Dios siempre se cumple en la tierra. Piper afirma que Dios tiene dos voluntades distintas. No está claro cómo es esto posible, sin embargo, muchos calvinistas lo enseñan como un hecho. Esta idea es completamente absurda.

La Biblia contiene muchos otros ejemplos de casos en los que no se cumple la voluntad de Dios: 1 Tesalonicenses 4:3 nos dice:

Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación; que os abstengáis de fornicación;

La voluntad de Dios es que el hombre no cometa fornicación. Lamentablemente, muchos cometen fornicación, incluso los cristianos. Esto demuestra que no se está cumpliendo la voluntad de Dios cuando el hombre incurre en inmoralidad.

El Espíritu Santo atrae a todos hacia la verdad, tal como se enseña en Juan 12:32.

Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.

Aunque todos son atraídos, no todos responderán al Espíritu Santo. Lo importante es que entendamos que todos pueden responder, pero deben hacerlo por su propia voluntad. La Biblia dice en Apocalipsis 22:17:

Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el

(accessed 9-3-24).

que tiene sed, venga; y el que quiere, tome del agua de la vida gratuitamente.

No cabe duda de que es posible resistir el llamado del Espíritu Santo; por lo tanto, la doctrina de la Gracia Irresistible es una doctrina falsa.

La naturaleza de un regalo

La Biblia nos enseña que la salvación es un regalo (Efesios 2:8, Romanos 6:23). Por su propia naturaleza, un regalo debe recibirse voluntariamente; de lo contrario, no es un regalo. Por ejemplo, le di a mi esposa un anillo de compromiso cuando le pedí matrimonio. Fue un regalo que ella aceptó de buena gana. No estaba obligada a recibir mi regalo, sino que lo aceptó por su propia voluntad. Esa es una característica importante del amor verdadero: es voluntario. Por ejemplo, nuestros corazones se entristecen al pensar en los millones de mujeres en Afganistán que fueron obligadas a convertirse en esposas de terroristas cuando los talibanes recuperaron el poder en 2021. Cuando un terrorista entrega un anillo de bodas a una de estas mujeres, ¿se trata de un regalo? Respondemos enfáticamente que no fue un regalo, sino una imposición. Lo mismo ocurre con la idea de que la gracia de Dios es irresistible: cuando alguien no tiene la opción de recibir el regalo voluntariamente, simplemente está cumpliendo con una obligación, no recibiendo un regalo.

¿Por qué no forzar a todos?

Si creemos en el libre albedrío, la condenación de los perdidos cobra sentido, ya que la salvación debe ser elegida voluntariamente por cada persona. La razón por la que Dios permite que los perdidos vayan al infierno es que ellos deciden hacerlo; no aceptan Su oferta de salvación y, por tanto, eligen la condenación. Juan 3:36 lo afirma claramente:

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

El dios del calvinismo es un dios cruel que fácilmente podría obligar a los perdidos a salvarse, tal como lo hace con los elegidos, pero que, por la razón que sea, no lo hace. Este no es el Dios de la Biblia. Lamentablemente, hay muchas personas perdidas que han rechazado el evangelio porque oyeron hablar del dios del calvinismo y no del verdadero Dios de la Biblia.

¿Para qué debemos predicar el evangelio?

Si la gracia es verdaderamente irresistible y Dios nunca falla en llevar a los elegidos a la salvación, entonces, ¿cuál sería el propósito de predicar el evangelio? Algunos calvinistas aseguran que el cristiano predica el evangelio para agradar y obedecer a Cristo, no para cambiar el destino eterno de los

perdidos. Agradar a Cristo es un gran motivo, pero ¿por qué ordenó Cristo ir y predicar el evangelio si esto no afecta el destino eterno de los perdidos? Otros calvinistas dicen que debemos predicar el evangelio a todos porque no sabemos quiénes son los elegidos. Esto carece de sentido, ya que según ellos los elegidos se salvarán de todos modos, con o sin nuestra predicación. Si la Gracia Irresistible es cierta, entonces los misioneros han abandonado sus hogares, familias y tierras para ir al campo misionero sin motivo alguno. ¿Por qué ordenaría Cristo esto si no fuera con el propósito de rescatar almas perdidas?

La Biblia dice que el propósito de predicar el evangelio es ganar para Cristo a los perdidos, quienes de otro modo no serían salvos. Considere los siguientes versículos que enseñan esto claramente:

2 Corintios 4:3 *Que si nuestro evangelio está aún encubierto, para los que se pierden está encubierto;*

Judas 23 *Y a otros salvad con temor, arrebatándolos del fuego; aborreciendo incluso la ropa que es contaminada por su carne.*

Santiago 5:20 *sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.*

Romanos 10:14 *¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?*

El calvinismo es una gran herramienta de Satanás para desanimar a los cristianos de compartir el evangelio de Cristo. El resultado de esta doctrina es que muchos cristianos no consideran que tengan la responsabilidad de evangelizar, ya que los elegidos se salvarán pase lo que pase. Sí, hay calvinistas que evangelizan, pero lo hacen a pesar de su doctrina, no gracias a ella. Personalmente conozco iglesias que antes predicaban el evangelio en su comunidad pero que, tras adoptar el calvinismo, ya no lo hacen.

Conclusión

La doctrina de la Gracia Irresistible es una doctrina falsa y debe ser rechazada por el pueblo de Dios. Dios no obliga a nadie a ser salvo. Cada persona debe decidir recibir a Cristo voluntariamente y por su propia libre voluntad. En el siguiente capítulo, examinaremos el último punto del calvinismo: la Perseverancia de los Santos.

OCHO

LA PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS

La doctrina de la perseverancia de los santos forma la "P" en TULIP. Esta doctrina enseña que aquellos que son elegidos nunca pueden apartarse de la fe, sino que perseverarán hasta el fin. Los cristianos que creen que la salvación no se puede perder suelen pensar que esta doctrina equivale a la seguridad eterna, pero, como veremos, no es así. Examinemos una definición común de esta doctrina tal como se presenta en *Teología Sistemática*:

La doctrina de la perseverancia de los santos es a efectos de que aquellos a quienes Dios ha regenerado y llamado eficazmente a un estado de gracia, no pueden caer total ni finalmente de dicho estado, sino que ciertamente perseverarán en ello hasta el fin y serán eternamente

salvos.⁶⁴

Según esta doctrina, todas las personas que se apartan de la fe nunca formaron parte de los elegidos. Es posible que pensarán que lo eran, pero al no perseverar, demostraron que no lo eran. La única manera de saber con certeza que uno es un elegido es perseverar hasta el fin.

No existe una seguridad real en el calvinismo.

El efecto práctico de la doctrina de la perseverancia de los santos es que el calvinista nunca puede estar seguro de ser salvo, ya que no tiene idea de si perseverará o no hasta su muerte. El autor calvinista Dr. John Murray escribe:

Pero valoremos la doctrina de la Perseverancia de los Santos y reconozcamos que solo podemos mantener la certeza de nuestra seguridad en Cristo **si perseveramos en la fe y en la santidad hasta el fin.**⁶⁵

Murray dice a sus lectores que no pueden tener seguridad en Cristo a menos que perseveren hasta el fin. El problema es que hay muchos cristianos que en un tiempo fueron fieles a Cristo, pero luego se apartaron. ¿Acaso todos los cristianos que se apartaron nunca fueron realmente salvos? En el calvinismo,

⁶⁴ Louis Berkhof, *Teología Sistemática*, trans. Cristian Franco (Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico, 2018).

⁶⁵ John Murray, *Redemption: Accomplished and Applied* (Grand Rapids, MI; Cambridge, UK: William B. Eerdmans Publishing Company, 1955), 155.

ninguno de los que se apartaron fue realmente salvo, ya que no perseveraron. Esto plantea un problema para la seguridad eterna, pues nadie sabe si se mantendrá fiel hasta la muerte o no. Si no podemos estar seguros de que seremos fieles, resulta imposible tener una verdadera certeza de salvación. Arthur Pink muestra esta falta de certeza de salvación cuando escribió:

Lector, si hay reservas en tu obediencia, vas camino al infierno.⁶⁶

Si lo que dice Pink es cierto, entonces todos los cristianos van camino al infierno, ya que todos ellos pueden tener dificultades para hacer lo correcto de vez en cuando. Quienes poseen la seguridad eterna no hacen afirmaciones de este tipo.

Esta falta de certeza de la salvación no es el deseo de Dios. La Biblia enseña que podemos saber con seguridad que somos salvos y que estamos eternamente seguros. Dios quiere que todos sepan que son salvos por haber puesto su fe en Jesucristo. 1 Juan 5:13 afirma:

*Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, **para que sepáis que tenéis vida eterna**, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.*

El deseo de Dios es que los cristianos tengan certeza

⁶⁶ Arthur W. Pink, *Practical Christianity* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2005), 15.

de su salvación en Cristo. El calvinismo no proporciona esa certeza, sino que más bien engendra dudas en la mente del creyente, ya que este nunca puede saber con seguridad si perseverará hasta el fin.

Mencioné al principio del libro que no soy armenio, sino más bien alguien que cree en la Biblia. La mayoría de los armenios enseñan que la salvación se puede perder, pero la Biblia enseña la seguridad eterna del creyente. Lo interesante es que, al igual que un armenio, un calvinista no puede tener seguridad eterna si cree sinceramente en la doctrina de la perseverancia de los santos. El calvinista cree que es un elegido, pero si se desvía en su fe y en sus buenas obras, demuestra que nunca estuvo entre los elegidos en primer lugar.

¿Pueden los no elegidos buscar a Dios?

Como vimos anteriormente, el calvinismo enseña que, debido a la Depravación Total, una persona no elegida no puede buscar a Dios ni desea hacerlo. Esto genera una contradicción en el calvinismo al llegar a la doctrina de la Perseverancia de los Santos. Por ejemplo, Sproul escribe:

Los que se vuelven “inconvertidos” nunca fueron convertidos en un principio.⁶⁷

El lector debería percibir aquí la contradicción. Sproul y

⁶⁷ R.C. Sproul, *Escogidos por Dios*, 126.

otros calvinistas enseñan que aquellas personas que profesaron ser salvos pero se apartaron demuestran que, en realidad, nunca fueron salvos. Sin embargo, también enseñan que es imposible que los no elegidos busquen a Dios. Entonces, ¿puede o no puede el no elegido buscar a Dios? Existe una clara contradicción en el calvinismo. Este problema llevó a Juan Calvino a idear una doctrina peculiar nombrada “Gracia Evanesciente”. Calvino explica la gracia evanescente en su obra *Institución de la religión cristiana*:

La experiencia demuestra que los réprobos a veces experimentan efectos tan similares a los de los elegidos que, incluso a su propio juicio, no existe diferencia alguna entre ambos...

El propio Cristo les atribuye una **fe temporal**...

El Señor, para **convencerlos mejor y dejarlos sin excusa**, infunde en sus mentes una percepción de su bondad tal que puede experimentarse sin el Espíritu de adopción...

Nada impide que una **operación inferior del Espíritu** actúe en los réprobos...

Cuando se muestra propicio con ellos, no es como si verdaderamente los hubiera rescatado de la muerte y acogido bajo su protección; **simplemente les da una manifestación de su misericordia presente**...

No hay contradicción alguna en esto con el hecho de que ilumine a algunos con una percepción actual de la gracia que,

más tarde, resulta ser evanescente.⁶⁸

Según Calvino, Dios da a algunas personas no elegidas una “operación inferior del Espíritu” y una “manifestación de su misericordia presente” para que busquen a Dios y creen que son salvas, cuando en realidad no lo son. Ellas desean ser creyentes, pero Cristo solo les ha dado una “fe temporal” que es falsa. Esto se hace con el propósito de dejarlas “sin excusa” y de “convencerlas mejor” de su condición. Es difícil exagerar lo absurdo de esta doctrina. Según Calvino, Dios finge salvar a alguien otorgándole un poquito de gracia y fe, pero, tras haberse divertido, de repente grita “¡es broma!” y revela que simplemente fueron engañadas para creer que se contaban entre los elegidos. El lector debe reconocer que Juan Calvino estaba lejos de ser un teólogo sólido, como demuestra claramente este absurdo.

El fundamento incorrecto

La razón por la que a los calvinistas les cuesta tanto tener certeza de su salvación es que el fundamento de dicha certeza no es correcto. El calvinista piensa que fue llevado a creer en Dios por la Gracia Irresistible. Debido a esto, basa su seguridad de salvación en la creencia de que es uno de los

⁶⁸ John Calvin and Henry Beveridge, *Institutes of the Christian Religion*, vol. 2 (Edinburgh: The Calvin Translation Society, 1845), 109.

elegidos. Sin embargo, no hay manera de saber con certeza (hasta la muerte) si uno es realmente un elegido. Peor aún, los calvinistas creen que una persona puede ser engañada y llegar a pensar que es elegida cuando en realidad no lo es. ¿Qué pasaría si en realidad fueras un “réprobo” que simplemente recibió una “gracia evanescente”, tal como enseñaba Calvino?

Para aumentar la confusión, el calvinismo enseña que la obediencia a Dios es la manera en que uno demuestra ser un elegido; sin embargo, los no elegidos también pueden servir a Dios si poseen “Gracia Evanescente”. Las buenas obras son la única evidencia de la elección, pero nadie realiza obras lo suficientemente perfectas como para probar su salvación de manera concluyente. Esto genera una duda constante sobre si uno es verdaderamente un hijo de Dios.

En este punto, el calvinismo se transforma en otra religión falsa que enseña que nunca se puede saber con certeza si uno es salvo. Por ejemplo, el famoso calvinista y autor John Piper escribe:

La elección es incondicional, pero la glorificación no lo es.
Hay muchas advertencias en las Escrituras de que aquellos
que no son fieles a Cristo pueden perderse al final.⁶⁹

Esto suena más a salvación por obras que a salvación por

⁶⁹ John Piper, “What we believe about the five points of Calvinism”, point 7. <https://www.desiringgod.org/articles/what-we-believe-about-the-five-points-of-calvinism#Perseverance> (accessed 3-12-2022).

gracia. Debido a la doctrina de la Perseverancia de los Santos, el calvinismo se transforma en una religión falsa más basada en las obras, en la que nunca puedes saber con certeza si eres salvo.

El fundamento correcto

La Biblia dice que la salvación se recibe cuando uno cree en Cristo. La seguridad de la salvación proviene de confiar en que Cristo es fiel para cumplir lo que dijo que haría. Por eso Pablo dijo en 2 Timoteo 1:12:

Por cuya causa asimismo padezco estas cosas; mas no me avergüenzo; porque yo sé a quien he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

La certeza de mi salvación no depende de mis obras ni de mi fidelidad, sino más bien de la fidelidad de Cristo. La salvación no se obtiene por obras, sino únicamente por la fe. Podemos tener una certeza absoluta de nuestra salvación porque hemos confiado en Cristo. Si una persona basa su salvación en la cuestión de si es elegida o no, nunca tendrá una seguridad plena de ella; pero si esa misma persona pone su confianza en Cristo, quien prometió dar la salvación a todo aquel que cree, se encontrará sobre un fundamento sólido.

Cuando yo fui salvo, yo escuché la promesa del Señor en Romanos 10:13:

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

Este versículo es una promesa. Yo hice lo que el Señor pidió (invocar su nombre por fe) y Él prometió salvarme. Yo creo en su promesa. Esta es la base de mi salvación, la confianza que Jesús hará lo que prometió.

¿Puede un creyente verdadero apartarse de Dios?

Aunque es la verdad que hay muchos que dicen que son salvos, pero realmente no lo son, también es cierto que un cristiano verdadero puede apartarse y ser un cristiano carnal. 1 Corintios 10:12 dice:

Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

Si es imposible que los salvos caigan, ¿por qué dice la Biblia que debemos tener cuidado de no caer? El apóstol Pedro también advirtió sobre el peligro de apartarse de Dios. 2 Pedro 3:17 dice:

Así que vosotros, amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que siendo desviados con el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

La Biblia enseña claramente que es posible que un cristiano caiga de su propia firmeza. Lamentablemente, hay muchos cristianos carnales que no son fieles a los mandamientos de la Biblia. Al observar sus vidas, se percibe poca diferencia entre ellos y el mundo. Así eran los cristianos de Corinto. Pablo dijo

en 1 Corintios 3:3:

Porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, y contiendas, y divisiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

¿Qué sucede con el cristiano que se deja extraviar por el pecado y pierde su firmeza? La Biblia tiene la respuesta. En primer lugar, el cristiano que se ha apartado de la fe será castigado por Dios. Un ejemplo de esto es el hermano que cometía fornicación en la iglesia de Corinto. Pablo dijo que esta persona sufriría consecuencias y castigo por su pecado. 1 Corintios 5:5 dice:

El tal sea entregado a Satanás para la destrucción de la carne, para que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

Leemos en la Segunda Epístola a los Corintios que este cristiano finalmente se arrepintió y volvió a caminar con el Señor. En segundo lugar, el cristiano que se ha apartado sufrirá pérdida en el Tribunal de Cristo. 1 Corintios 3:14-15 dice:

Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno fuere quemada, sufrirá pérdida; si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

El verdadero creyente puede retroceder, puede pecar gravemente, puede sufrir pérdidas, puede ser castigado e incluso puede perder la vida. Lo que no puede hacer es perder su salvación.

¿Qué tal de Mateo 24:13?

El versículo más usado para enseñar la perseverancia del elegido es Mateo 24:13:

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.

Al leer el capítulo completo, vemos que el contexto de Mateo 24 es la gran tribulación. Los santos que perseveran hasta el fin son aquellos que serán salvos durante la gran tribulación, y deben perseverar hasta el final de esta si desean ver la segunda venida de Cristo y salvarse de la persecución del anticristo. Este versículo también podría referirse a la importancia de no recibir la marca de la bestia durante la gran tribulación. Lo que el versículo no enseña es la doctrina calvinista de la Perseverancia de los Santos aplicada al creyente de la era de la iglesia.

Sí podemos estar seguros de que somos salvos

La Biblia habla mucho de la seguridad de la salvación y cómo nuestra salvación depende en Cristo, no en nosotros mismos. Su alma es preservada en el Señor Jesucristo. Consideremos estos versículos que hablan de la seguridad de la salvación:

Judas 1 *Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, a los llamados, santificados por Dios el Padre y **preservados** en Jesucristo:*

Efesios 4:30 *Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual*

*estáis **sellados** para el día de la redención.*

Juan 10:28 *y yo les doy vida eterna, y **no perecerán jamás**, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

Juan 5:24 *De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y **no vendrá a condenación**, mas ha pasado de muerte a vida.*

Conclusión

El quinto punto del calvinismo es consecuencia de los errores de los cuatro anteriores. El calvinista no puede tener certeza de su salvación porque no sabe con seguridad si es un elegido o no. La Biblia enseña que el cristiano debe realizar buenas obras, pero si confiamos en ellas para tener certeza de nuestra salvación, siempre viviremos en la incertidumbre. La seguridad proviene de creer en la promesa de Cristo respecto a la salvación. La doctrina de la Perseverancia de los Santos es falsa, y debemos confrontarla por el error que representa.

NUEVE

EL LLAMADO A LA SANA DOCTRINA

Quiero terminar este libro con un llamado a todos los cristianos de apartarse de la falsa doctrina del calvinismo.

Como misionero y pastor, he visto con mis propios ojos el gran daño que el calvinismo puede causar a una iglesia y a la vida espiritual de un cristiano. Espero que ahora le quede claro al lector que el calvinismo no es más que la filosofía pagana del fatalismo con una capa de pintura cristiana. Hay algo en la carne del hombre que disfruta el fatalismo, y creo que esa es la razón por la que el calvinismo se ha vuelto tan popular.

Las iglesias deben predicar el evangelio.

Lamentablemente, es muy común ver iglesias reformadas que hacen poco por evangelizar a los perdidos. En el capítulo seis cité al famoso consejero Jay Adams, quien afirmaba que no le dice a una persona que Cristo murió por

ella porque no sabe si eso es cierto o no. Si bien existen iglesias reformadas que predicán el evangelio en sus comunidades, la realidad es que el calvinismo apaga el fuego del evangelismo en las iglesias.

Lo que a los calvinistas les falta en celo por el evangelismo, lo compensan con su celo por predicar el calvinismo. Muchos calvinistas buscan convertir a su doctrina a cristianos que no son calvinistas. Un misionero en Brasil me comentó que necesitan urgentemente libros como este en portugués, ya que los calvinistas intentan convertir a los estudiantes de sus seminarios. En mi propia iglesia, aquí en Colombia, he visto calvinistas tratar de convencer a los miembros de que no enseñamos sana doctrina por no ser reformados; luego les dicen que deben venir a su iglesia para escuchar la “sana doctrina” (el calvinismo). Estos calvinistas tienen más interés en hacer proselitismo entre los miembros de otras iglesias que en ganar a su propia gente a Cristo.

Las iglesias deben predicar la doctrina.

Las iglesias reformadas han logrado hacer proselitismo porque muchas iglesias ya no enseñan doctrina a sus congregaciones. Estas iglesias superficiales predicán sobre el amor de Dios, pero no enseñan la Biblia con profundidad. Como resultado, los creyentes de estas iglesias no saben cómo responder al calvinismo, ya que no saben manejar la Biblia y

son fácilmente conducidos hacia falsas doctrinas.

La solución consiste en enseñar la Biblia correctamente en nuestras iglesias y preparar a los cristianos con sana doctrina. He hablado con cristianos que se convirtieron al calvinismo pero que en realidad no comprendían bien su doctrina. Carecen de conocimiento sobre el calvinismo y sobre los argumentos en contra de la doctrina reformada. 1 Pedro 3:15 dice:

sino santificad al Señor Dios en vuestros corazones, y estad siempre preparados para responder con mansedumbre y temor a todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros;

Dios quiere que sepamos cómo responder cuando otros presentan falsas doctrinas. Si las iglesias no predicán las doctrinas de la Biblia ni enseñan cómo responder a las falsas enseñanzas, serán vulnerables a los ataques del diablo. No podemos adoptar una postura neutral frente al calvinismo; es necesario confrontarlo.

No podemos agradar a la carne intelectual.

Muchos cristianos desean tener una doctrina o creencia que los haga sentirse superiores a los demás. Existen muchas doctrinas extrañas que la gente acepta, no porque sean bíblicas, sino porque se presentan de manera intelectual. Al mantenerse fieles a estas doctrinas, algunas personas se sienten superiores

a quienes no creen como ellas, y esto complace a la carne. El calvinismo es una de esas doctrinas que satisfacen a la carne intelectual.

Los libros calvinistas normalmente están escritos de una manera que parece muy intelectual. El problema es que no se trata de una doctrina sólida. Personalmente, he leído muchos libros de autores reformados. Tanto durante mis estudios de doctorado como en mi labor pastoral, he tenido que leer numerosas obras de carácter “intelectual”. He sido testigo de muchas ideas erróneas que se presentan de forma compleja e intelectual, lo cual las hace más atractivas. La estrategia de complicar una idea equivocada para que parezca muy intelectual no cambia el hecho de que sigue siendo una idea errónea.

Nosotros no podemos torcer las Escrituras

El calvinismo empieza con una premisa errónea y luego intenta ajustar dicha premisa a las páginas de la Biblia. Es un gran error tratar de forzar a la Biblia a enseñar lo que no enseña. Debemos extraer nuestras creencias de la Biblia, en lugar de intentar introducir doctrinas en ella. Como ya he señalado, nadie se hace calvinista simplemente leyendo la Biblia; al igual que ocurre con los testigos de Jehová, llegan a creer en sus doctrinas leyendo los libros de sus líderes. El lema calvinista de “Sola Scriptura” es un engaño.

Debemos ser estudiantes de la Palabra de Dios, no de libros calvinistas. La Biblia debe leerse, estudiarse e interpretarse de manera correcta. Debemos examinar lo que dice toda la Biblia sobre un tema e interpretarlo en el contexto de todos los versículos. Isaías 28:9–10 dice:

¿A quién le enseñará conocimiento, o a quién le hará entender doctrina? ¿A los destetados? ¿A los arrancados de los pechos? Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá;

Es sumamente importante permitir que la Biblia se interprete a sí misma. No podemos construir toda una doctrina sobre un solo versículo sacado de contexto, ignorando lo que el resto de la Biblia dice sobre el tema.

Una estrategia favorita de los calvinistas es llamar “misterios” las contradicciones e inconsistencias de su doctrina. Esto se hace para pasar por alto los graves defectos del calvinismo, y es una estrategia débil. Aunque hay cosas difíciles de comprender, la Biblia nunca nos dice que sea imposible entender sus doctrinas. Debemos estudiar la Biblia para aprender cada vez más sobre lo que enseña. El cristiano sabio verá con recelo cualquier doctrina que contradiga otra parte de la Biblia o que no esté claramente explicada en las Escrituras. Al estudiar la Biblia y permitir que ella misma se interprete, podemos comprender mejor sus enseñanzas.

Conclusión

Al concluir nuestro estudio, espero que el lector haya llegado a comprender que el calvinismo es una doctrina falsa que difama a Dios. Esta doctrina no es más que un fatalismo que exime al hombre de la responsabilidad por el pecado y se la atribuye a Dios. El calvinismo enseña que Cristo no murió por todos y que Dios creó a miles de millones de personas solo para condenarlas eternamente para su propio placer. Es una herejía que elimina la seguridad de la salvación, desalienta la labor evangelizadora y oculta el amor de Dios. El calvinismo presenta a Dios como alguien peor que el diablo; por ello, debemos condenarlo como la herejía que es. Que el lector se sienta animado a seguir la sana doctrina y a confrontar la falsa doctrina del calvinismo con la luz de la Palabra de Dios.

y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. - Juan 8:32

BIBLIOGRAFÍA

Adams, Jay Edward, *Competent to counsel: introduction to nouthetic counseling*, Grand Rapids, MI: Ministry Resources Library, 1986.

Amsbaugh, Jeff, *The Great Rift*, Lansing, MI; Calvary Publishing, 2013.

Berkhof, L., *Systematic Theology*, Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans publishing co., 1938.

Calvin, John, *Institutes of the Christian Religion & 2, ed.*, Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2011.

Calvin, John y Beveridge, Henry, *Institutes of the Christian religion*, vol. 1, Edinburgh: The Calvin Translation Society, 1845.

Calvin, John, *Concerning the Eternal Predestination of God*, Louisville, KY: Westminster John Knox Press edition, 1997.

Catholic Answers Staff, “Did St. Augustine retract his beliefs in the Catholic faith at the end of his life?”, <https://www.catholic.com/qa/did-st-augustine-retract-his-beliefs-in-the-catholic-faith-at-the-end-of-his-life#> (accessed 8-27-24)

Canons of Dort, Dordrecht, Holland, 1619.

Corrêa de Andrade, Claudionor, *Diccionario Teológico: Con un Suplemento Biográfico de los Grandes Teólogos y Pensadores*, Miami, FL: Patmos, 2002.

Cottret, Bernard, *Calvin: A Biography*, Kindle Edition. 1641.

Deiros, Pablo A., «Prefacio a la Edición Electrónica», Diccionario Hispano-Americano de la misión, Bellingham, WA: Logos Research Systems, 2006.

González, Justo L., Historia del cristianismo: Tomo 1, vol. 1, Miami, FL: Editorial Unilit, 2003.

Horton, Michael Scott, Putting Amazing Back into Grace, Grand Rapids, MI: Baker Books, Kindle Edition, 2011

Hunt, David, T.U.L.I.P. and the Bible, Bend, OR: The Berean Call, 2012.

Hunt, David, What Love is This?, Bend, OR: The Berean Call, 2006.

Johnson, Elihu, New Testament Theology: Independent Of, and Unfettered by the Traditions of Men, Boston, MA: Deland & Barta, 1883.

Lacueva, Francisco, Diccionario teológico ilustrado, Tarrasa, Barcelona: Clie, 2001.

MacArthur Jr., John F., John MacArthur Sermon Archive, Panorama City, CA: Grace to You, 2014.

Mangum, Douglas, The Lexham Glossary of Theology, Bellingham, WA: Lexham Press, 2014.

Manser, Martin H., Dictionary of Bible Themes: The Accessible and Comprehensive Tool for Topical Studies, London: Martin Manser, 2009.

Manswer, M. H., Diccionario de Temas Bíblicos, ed. Guillermo Powell, Bellingham, WA: Software Bíblico Logos, 2012.

Moreau, A. Scott, Netland, Harold, and Van Engen, Charles, *Evangelical Dictionary of World Missions*, Grand Rapids, MI; Carlisle, Cumbria, UK: Baker Books; A. Scott Moreau, 2000.

Murray, John, *Redemption: Accomplished and Applied*, Grand Rapids, MI; Cambridge, UK: William B. Eerdmans Publishing Company, 1955.

Palmer, E. H. and Horton, Michael, *The Five Points of Calvinism: A Study Guide*, Grand Rapids, MI: Baker, 1996.

Pink, Arthur W., *Practical Christianity*, Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2005.

Pink, Arthur W., *The Sovereignty of God*, Swengel, PA: Bible Truth Depot, 1949.

Pink, Arthur, *La Soberanía de Dios*. versión PDF.

Piper, John, “Has God Predetermined Every Tiny Detail In the Universe, Including Sin?”,
<https://www.desiringgod.org/interviews/has-god-predetermined-every-tiny-detail-in-the-universe-including-sin>
(accessed 8-30-2024)

Piper, John, “If God desires all to be saved why aren’t they”,
<https://www.desiringgod.org/interviews/if-god-desires-all-to-be-saved-why-arent-they> (accessed 9-3-24)

Piper, John, “TULIP, What we believe about the five points of Calvinism”, <https://www.desiringgod.org/articles/what-we-believe-about-the-five-points-of-calvinism#Perseverance>
(accessed 3-12-2022)

Ryrie, Charles Caldwell, *Basic Theology: A Popular Systematic*

Guide to Understanding Biblical Truth, Chicago, IL: Moody Press, 1999.

Schaff, Philip and Schaff, David Schley, History of the Christian Church, New York: Charles Scribner's Sons, 1910.

Soanes, Catherine and Stevenson, Angus, Concise Oxford English Dictionary, Oxford: Oxford University Press, 2004.

Sproul Jr., R.C., Almighty over All: Understanding the Sovereignty of God, Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999.

Sproul, R.C., Escogidos por Dios, Graham, NC: Publicaciones Faro de Gracia, 2002.

Swanson, James, Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains: Greek (New Testament), Oak Harbor: Logos Research Systems, Inc., 1997.

Talbot, Mark R., Suffering and the Sovereignty of God, Wheaton, IL: Crossway Books, 2006.

Tuggy, Alfred E., Lexico Griego-Español Del Nuevo Testamento, El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003.

Water, Mark, The New Encyclopedia of Christian Quotations, Alresford, Hampshire: John Hunt Publishers Ltd, 2000.

Wesley, Charles, "The Horrible Decree",
<https://georgepwood.com/2009/07/10/the-horrible-decree-by-charles-wesley/> (accessed 8-26-24)

Westminster Assembly, The Westminster Confession of Faith: Edinburgh Edition, Philadelphia: William S. Young, 1851.

ACERCA DEL AUTOR

Peter Putney ha sido un misionero desde 2011. Tiene su Bachillerato de Divinidad con Treasure Valley Baptist Bible Institute, su Maestría en la Educación Religiosa con West Coast Baptist College y su Doctorado del Ministerio con Bethany Divinity College and Seminary. Él trabaja como un fundador de iglesias en Colombia. El Dr. Putney es el pastor de la Iglesia Bautista Victoria en Rionegro, Colombia y el director del Seminario Bautista Victoria. Vive en Colombia con su esposa y cuatro niños.